

Tribuna Gallega

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 Y 30

Año I

GERENTE:
Ramón de Artaza Malvarez

Número suelto: 15 CÉNTIMOS

Madrid, 10 de Febrero de 1914.

DIRECTOR:
Eugenio Elices Gasset

Núm. 1

CAMPOS DE SOLEDAD

Enfocadas nuestras lentes sobre los campos gallegos—como labor preliminar a la que hoy inauguramos—nos ha producido su inspección una sensiblería en el ánimo: Galicia, económicamente, está desorientada.

Penetra de tal modo en los sentidos la dulzura de nuestra tierra, que se diría nos hemos dormido de tanto admirarla, y este es el cargo que nosotros tenemos que dirigir a las clases directoras de la vida económica gallega, pensando que carece de facultades que le permitan hacer que sus monedas se enmohezcan en el fondo de una arca oculta en un granero, en vez de hacerlas correr por los surcos del crédito, haciendo llegar su savia adonde quiera haya una semilla que se agosta o brota anémica por la falta de una mano que auxilie a la Naturaleza en su maternal labor.

Realiza nuestro campesino su trabajo en condiciones tan penosas, que antes de pensar en una sobreproducción que le haga rico, tiene que facilitar con un asiduo trabajo individual y directo la obtención de lo estrictamente necesario para cubrir sus más esenciales necesidades. Se le hace tan difícil asegurar su vida en veinticuatro horas, que no puede pensar en la alborada del segundo día.

Mientras el labrador no ve asegurada su vida con una producción fácil, no puede encauzar su negocio con vistas a la industria y al comercio.

Lo mismo que el labrador, ante una exportación incierta por los defectuosos medios de transformación y transporte, regula el precio de sus productos por los gastos que ha de realizar en la inmediata cosecha y no por la ley universal de la oferta y la demanda, hace el minero, que no se arriesga a obtener una sobreproducción a la normal porque los transportes le obligan a presentar su mineral en los centros fabriles con un sobreprecio del bruto que le pone en condiciones inferiores a la competencia extranjera. ¿Es posible admitir que esto pueda ser base de una intensa vida económica? Si a esta pregunta se contesta afirmativamente, sería necesario otorgar a las Compañías de ferrocarriles el monopolio de hacer gentiles-hombres en el comercio, concediendo a su arbitrio las llaves de los mercados. Negándola, tendremos que acudir al capital para que facilite la dinámica de la producción.

Quien habla de circulación del capital, habla de riqueza, de crédito, de bienestar ulterior con la formal promesa o disfrute efectivo de una pensión que venga a ser el interés de un capital que el trabajador posee desde que en sus manos empiezan a brotar las callosidades, sello de honradez: su vida.

Y hablando de pensiones, es preciso suponer la preexistencia de Corporaciones que, aunando los derroteros tan varios como hasta hoy inextricables, fijen una marcha regular en cada negocio, facilitando así que el labrador, el obrero, en general, obtenga dentro de su profesión el máximo de la potencia productiva sin quebranto para el exponente de la producción.

La tierra y el mar tienen que producir y, sin embargo, ó no producen ó producen poco. Esta es la síntesis ante la que es preciso afanarse buscando los medios que conduzcan a una explotación consciente para que tierra y mar rindan el interés que deben rendir.

En nuestros días se sigue la máxima de que es preciso trabajar para vivir. Conformes con lo que reza la sentencia, y también con lo que le falta, porque a nuestro entender, será completa cuando diga que trabajar es necesario para vivir, pero para vivir bien, que es como se cumple nuestro fin racional. Para sólo conservar nuestra existencia, es tan admirable el

orden de la creación, que bien pudiéramos regresar a la vida del hombre primitivo.

Sobre estos pilares ha empezado Galicia a construir un edificio que podrá calificarse de maravilloso el día que consiga ver en explotación todas sus riquezas ocultas y alcanzar el grado de perfeccionamiento que hoy no tienen muchas de las que son conocidas, y sólo por no ser tachados de agoreros, supondremos que hacia ese día caminamos, pero no ciertamente por los medios más rápidos, porque no sólo carecen de iniciativa los grandes capitales, no sólo desconocen los efectos del ahorro los pequeños, sino que, para mayor infortunio, las miserables cantidades que consigue reservar nuestro labrador, en las que cada peseta representa un sacrificio, quizá un dolor, tienen salida allende los mares, satisfaciendo las necesidades que en el período de iniciación en el trabajo, forzosamente, aun en el caso más favorable, tiene que sentir el emigrado.

El importe de los pasajes, solamente las pesetas que se filtran por cada emigrante en el bolsillo del agente catequizador, serían suficientes para asegurar a los viejos la vida, que es preciso escribir en la historia de cada parcela de tierra entre dos interrogaciones, si se realizan esos bienes con las angustias de una fecha fija en que ha de salir el vapor que les aleja de su patria.

Y estos principios de redención, que no son nuevos, ni por consiguiente pueden sorprender a las clases directoras de nuestra región, permanecen ocultos en su actividad, que se dijera ocupan el mismo lugar de las dulces ilusiones.

Pero seamos justos. Comprendemos que al campesino se le ocurra ante sus desventuras empuñar sus aperos de labranza—armas de paz—, como armas de guerra, pidiendo satisfacción de su malestar a aquellos con quienes están en relación. Pero lo que no comprendemos es que de la cantidad de *homecillos* que, para su desgracia, abundan en Galicia, no haya salido alguno con la buena fe suficiente para decirles que esas relaciones son de un mero orden político, y, por consiguiente, ajenas a los problemas económicos, esencia de su mal; para decirles cómo la labor de su redención estará en sus propias manos el día en que unas almas generosas, exentas de un fin ulterior, les expliquen cómo una peseta bien empleada es, a la vuelta de unos años, la que ha de proporcionarles el pan, cómo esa misma peseta le abre el crédito que necesita para mejor vivir mientras pueda labrar sus tierras. Todo ello sinusura.

Si el mal ajeno sirviera de consuelo al propio, podríamos hablar de naciones que no han llegado adonde las europeas—España entre ellas—en algunas de sus regiones. ¿Quién diría que el poderío de los Estados Unidos había de ser la vergüenza de los hijos de los romanos, de los árabes, de los godos? Y ese es, sin embargo, el hecho. Todos los días nos sale al paso un problema, y antes de estudiarlo, pensamos en el tiempo que habrá pasado desde que la poderosa Confederación norteamericana halló la solución. Pues bien; hace muy poco, unos meses, confesaba la Ciudad-Sol, por boca de Wilson, que la situación del agricultor era deficiente por haber consentido que las demás actividades del país precedieran en su desarrollo a la agrícola y que se haría preciso aliviarla implantando un sistema de crédito rural que *habría que buscar en las naciones europeas*.

No pretendemos en este artículo analizar por completo los problemas que abruma al trabajador, hasta el punto de convertirle, por el materialismo que en su labor le debe presidir, en un motor más de sangre, y si ese fuera nuestro propósito, tendríamos que hablar también de esas corrientes de agua que en nuestra región transcurren babeando cuanto arbusto

brota de la tierra y que, sin embargo, consentimos que desenoquen en el mar, sin que a su contacto puedan transmitirle los recuerdos de una vegetación rústica. Más claro: llegan esas aguas a los puertos casi con la misma composición que acusa el análisis hecho en su manantial; apenas benefician los campos, no se transforman en aguas de elementos distintos de los que transportan desde su nacimiento, porque no son debidamente encauzadas.

Si alguna vez piensa el labrador que ve agostado su campo, estévil su esfuerzo, en que a poca distancia se despeña un manantial con el murmullo análogo a la estúpida risotada del indolente, no con la risa tranquila del que ha cumplido su fin, que en su transcurso no sirve para otra cosa que no sea inspirar al poeta para un canto en que pueda comparar sus sordos gemidos a un beso de amor, nos explicamos que iracundo eleve sus brazos pidiendo una gracia que ni está en sus manos, ni en las del Dios a quien implora, si los hombres por su esfuerzo no ponen los medios para ello.

Nosotros, al observar doloridos esta situación, hemos querido investigar cuáles fueran sus causas: para remediarlas, si tenían su origen en el ambiente de los tiempos; para estrangularlas con ira trágica ó cooperar, por lo menos, a su estrangulación, si eran nacidas al calor de pasiones que se nos ocurrían bastardas, desde el momento en que consentían oír las voces angustiosas de la necesidad que impera en nuestros trabajadores, a cambio de un dósel sobre el que ruellemente mecieran sus donosas figuras.

Y de esta investigación puede decirse que salieron los primeros alientos para nuestra em-

presa, porque llegamos al convencimiento de que el mal partía de abajo, de que es preciso educar a nuestras clases trabajadoras para las nuevas instituciones de la vida económica, tan preciso, como que de ellas han de nacer, y, por consiguiente, se hace necesario el poner a nuestro obrero en condiciones de acometer conscientemente esa labor que se ha venido denominando de europeización y nosotros llamaríamos de *única vida*; es decir, que hasta estos tiempos han vivido los hombres porque la caridad cristiana ha revestido muchas formas.

En el momento que los trabajadores sepan con la verdadera certeza lógica que por el hecho de tener una vida tienen un capital, y que, por consiguiente, ese capital ha de reportarles la garantía de su existencia con medios suficientes para sobrellevarla, nosotros creemos que Galicia va rápidamente hacia el remate de su redención.

Hasta que ese momento llegue, cuantos intentos haga el trabajador, bien por su iniciativa, bien por inspiración ajena, por encontrar remedio a sus males, serán inútiles excursiones al terreno de la fantasía, para después de recrearse en ella retornar a los mismos males que quiso rehuir, así como el agua de un surtidor que salta, bulle, se irisa y vuelve a caer en la pila, si antes no se evapora, desde donde se verá obligada a encauzarse nuevamente por el tubo que le hará cegarse otra vez con la luz del sol.

Si se pudiera conseguir que el agua quedara suspendida en el aire, nosotros proclamaríamos como buenos los medios que vamos a combatir; pero... ¡hace falta una buena fe tan grande para creerlo!

Eugenio ELICES GASSET

CUESTIONES VITALES

Fomento del Turismo

Que el Turismo es un poderoso elemento de riqueza y una gran idea, lo demuestra a simple vista, y sin necesidad de largas meditaciones, el entusiasmo con que en Europa y América se ocupan de fomentarlo; en una palabra, es movimiento que, sin miedo a ser tachados de optimistas, puede decirse que ha llegado a España con intensidad inusitada y mueve hoy en todos los pueblos con increíble actividad las iniciativas, todavía embrionarias y desorganizadas, de lo que se ha dado en llamar *fuerzas vivas* para distinguirlas de la masa inerte, que lo ve todo con indiferencia y deja hacer sin poner nada de su parte ni reflexionar sobre el resultado que tales actividades pueden producir.

Por razón de este movimiento inicial, corporaciones, Prensa y hasta ese público apático, se preocupan con asiduidad consoladora del Fomento del Turismo como de una suprema esperanza de regeneración económica ó como espera el labrador la lluvia en época de pertinaz sequía.

Pero ¿basta la esperanza, será suficiente el deseo para hacer que brote mágicamente el manantial de esa riqueza con las hasta ahora casi inútiles propagandas? ¿Serán bastantes para el objeto deseado las fiestas y atracciones que ofrecen los Comités establecidos, para que los grandes contingentes de turistas que pasan por la frontera detengan su paso y nos visiten, en vez del exiguo número que hoy se filtra por ellas, a pesar de las decantadas guías editadas por la, hasta hoy inútil, Delegación Regia de Turismo, cuya gestión se ha limitado a publicar esas guías y a indicar los sitios donde pueden verse y estudiarse algunos monumentos antiguos y obras de arte?

No; todo eso, con ser muy de agradecer, con ser una base ó cimiento aprovechable para la

gran obra, no es bastante. Seguirán gastando sus fuerzas los Comités de atracciones y cuantas Corporaciones se ocupan del Turismo; seguirán gastándose sin resultado los miles de pesetas anuales asignadas a la Delegación regia; seguirá la Prensa alentando sin resultado la idea, con su desinteresada y apreciable publicidad, y sin embargo de todo esto el Fomento del Turismo, tal y como conviene é interesa, no llegará a ser un hecho práctico por esos caminos.

Si acaso, todas esas propagandas lo que producirán será trasegar con las fiestas locales el dinero de una parte a otra de la Nación; como los Congresos internacionales de Turismo que se celebran periódicamente en nuestro país, el solo fin práctico que producen es el de fomentar el Turismo en beneficio de Francia, de Suiza y de los demás pueblos europeos que se ocupan de él con sentido de más realidad, ó sea proporcionando a los extranjeros viajes baratos, hospedajes cómodos é higiene y facilidad en todo.

Imitemos a Suiza, por ejemplo. ¿Qué pasa allí? Que el viajero encuentra grandes hoteles, Casinos confortables, hasta en las cumbres de las montañas antes inaccesibles, sin exageración en los precios; grandes facilidades en las comunicaciones a bajo precio, y *funiculares* y *cremalleras* para ascender cómodamente; gran higiene, gran seguridad personal y un pueblo conocedor de sus intereses, que recibe al turista con amor, lo cuida y lo mimaba para que vuelva y, además, para que haga propaganda.

Todo eso lo ha hecho Suiza con menos elementos naturales que España, con menos joyas artísticas, con menos variedad de climas, pues aquí contamos desde el tropical de Málaga, Almería y Alicante, hasta las nieves perpetuas de Sierra Nevada y los Picos de Europa, y en

Galicia, además del delicioso clima, bellezas naturales incomparables y un carácter hospitalario como ninguno.

Lo que ha hecho Suiza, con menos base, ¿por qué no lo hemos de hacer nosotros? ¿Cómo? Organizando Juntas regionales y provinciales que, con recursos propios y con un sano sentido regional, proyecten y hagan en pocos años lo que jamás harían los pueblos sin esa organización, ni el Estado por falta de recursos y porque lo impedirá siempre la desdichada organización burocrática.

El que suscribe estas líneas empezó a predicar con el ejemplo. Buena prueba de ello, la proposición de ley que presentó en las anteriores Cortes, aceptada y dictaminada favorablemente, y defendida por la Prensa de España de todos los matices, aunque desdeñada por la mayor parte de los profesionales del Turismo, que no se ocupan de ella, y por la misma Delegación regia, que no ha intentado siquiera hablar con su autor; pero, no obstante, si no llegó a ser ley fué por la repentina disolución del Parlamento; y atendido el ambiente favorable que á su favor se ha desarrollado, es seguro que llegará á la categoría de cuerpo legal, sobre todo si el que estas líneas autoriza tiene la honra de ser reelegido en las próximas elecciones generales.

Procúrese leer la aludida proposición, entérense de su contenido los Comités de iniciativas y todo el que esté interesado en el triunfo, y si, como creyó y acordó el último Congreso internacional del Turismo, estiman que la presunta ley es el *único medio adecuado de resolver el problema*, prepárense para ayudar á la promulgación del proyecto, en cuya ta ca tendrán siempre dispuestas y preparadas las modestas iniciativas de

Francisco PRIETO MERA

Proponiéndonos acometer de una manera eficaz la resolución del problema tan admirablemente tratado por el Sr. Prieto Mera en el precedente artículo, consideramos de sumo interés el que pueda llegar á conocimiento del público la historia parlamentaria de este asunto del que el ilustre ex diputado por Noya es el más ardiente defensor.

A este efecto, publicamos íntegra la proposición de ley presentada por dicho señor á las Cortes, reservando para números sucesivos la inserción del razonado preámbulo que al mismo antecede, así como el favorable dictamen de la Comisión que examinó la proposición en el Congreso, alternando el desarrollo de este tema con sucesivos trabajos del Sr. Prieto Mera las opiniones que sobre aquél recojamos en nuestra misión informativa.

Esperamos que todos los pueblos de Galicia, primeros interesados en la cuestión, acojan este movimiento con el entusiasmo de las grandes empresas y presten su valioso concurso á la realización del alto ideal que persigue la proposición del Sr. Prieto Mera.

Proposición de ley.

Artículo 1.º Se declara de interés y de utilidad pública todo proyecto de obras ó iniciativa que tienda al fomento del Turismo, ya se trate de una capital ó de una región ó provincia de la Nación.

Art. 2.º Para que los proyectos á que alude el artículo anterior, excepción hecha del que se refiere al circuito para automóviles, que no exige más que la reparación de caminos y carreteras ya construídos y que es función del Estado, puedan gozar de los beneficios de la presente ley, deberán ser formulados de una sola vez y mediante un plan debidamente meditado y razonable por el organismo á que se refiere el artículo siguiente, sin perjuicio de las ampliaciones que en lo futuro aconsejen las necesidades y la experiencia, por el crecimiento de la población flotante de las ciudades que aprovechen los efectos de esta ley, ó por otras causas.

Art. 3.º En cada capital de provincia en las que tradicionalmente se venga prestando atención al Fomento del Turismo, como ocurre en Málaga, Alicante, La Coruña y Pontevedra, ó se piense en ello de nuevo, porque sus condiciones lo aconsejen, se establecerá una Junta que bajo la denominación de *Junta para el Fomento del Turismo* será la encargada de estudiar y realizar los proyectos de saneamiento, comodidad y esparcimiento que hagan grata y segura la estancia de forasteros y extranjeros, y atraigan cada día mayor número; de apro-

barlos, de sacarlos á subasta ó concurso, de vigilarlos, y, en fin, de todo aquello que sea preciso ó conveniente para que los proyectos y su ejecución se realicen con la mayor actividad.

Los proyectos comprenderán todo lo referente al saneamiento, como alcantarillado y saneamiento de edificios, paseos, caminos y cualquier otro medio de comunicación, hoteles, casinos, teatros y otras análogas necesarias.

Art. 4.º Las Juntas expresadas se compondrán de los funcionarios públicos y personas siguientes:

De los presidentes de las Cámaras de Comercio, Cámara agrícola, Cámara de propietarios, Diputación provincial, Ayuntamiento, Audiencia, decano del Colegio de abogados, ingeniero jefe de Obras públicas, arquitecto provincial y municipal, director del Hospital provincial, presidente de la Junta provincial de Sanidad y un vocal de la Junta de Reformas Sociales. Será presidente de la Junta el de la Cámara de Comercio, y secretario el arquitecto municipal.

Art. 5.º No obstante la autonomía con que funcionarán estas Juntas, con el fin de prevenir abusos y gastos innecesarios ó excesivos, el primer acuerdo que deberán tomar será el de confeccionar la plantilla del personal técnico y administrativo que deberá utilizar para los trabajos mientras duren las obras iniciales, y el presupuesto de los demás gastos necesarios é indispensables, sometiéndolo á la aprobación del Ministerio de Fomento.

Una vez recaída la aprobación del Ministerio en ambos documentos, éstos continuarán inalterables durante todo el tiempo que duren las obras, y sólo por necesidad reconocida podrá hacerse algún aumento, si el Ministerio lo autoriza.

Las Juntas no podrán nombrar empleados técnicos ó administrativos que sean parientes consanguíneos ó afines de los vocales ó de los que los haya precedido inmediatamente. Los que nombren ingresarán por oposición.

Art. 6.º Para el pago de las obras y su conservación las Juntas provinciales dispondrán de los siguientes recursos:

1.º Las subvenciones que acuerden las Diputaciones y Ayuntamientos de las capitales interesadas, las cuales se declaran obligaciones de carácter preferente de dichas Corporaciones y serán pagadas con toda puntualidad.

2.º Las subvenciones que deberá otorgar el Estado y que no bajarán de las que conceda la Diputación provincial y el Ayuntamiento de la localidad respectiva. Para atender á esta obligación, el Ministerio de Fomento se cuidará de incluir en los futuros presupuestos la cantidad necesaria.

Las subvenciones se otorgarán por un plazo que no baje de veinte años.

3.º Espectáculos públicos, suscripciones públicas, exposiciones regionales y donativos de particulares.

4.º Un aumento de 2 por 100 sobre la riqueza inmueble y otro de 5 sobre las tarifas de subsidio de la región beneficiada, mientras esté pendiente el pago de las obras iniciales, si los anteriores recursos no fueren suficientes.

5.º Impuestos de carácter local, previo acuerdo con los gremios ó clases interesadas, y la aprobación del Ministerio de Fomento. En el caso también de que fueran completamente indispensables.

Art. 7.º Los funcionarios de las Juntas á cuyo cargo estén los fondos, y los interventores, no podrán tomar posesión sin haber constituido fianza adecuada á la importancia de las cantidades que manejen. Estas fianzas se constituirán en efectivo y su equivalencia en valores del Estado, con exclusión de cualquiera otra especie de bienes, y serán aprobados definitivamente por el Ministerio de Fomento antes de tomar posesión los empleados referidos.

Art. 8.º Si se cometiese malversación ó desfalco de los fondos por alguno de los empleados ó resultase perjudicada la Junta indebidamente con motivo de cualquier acto ó contrato que hubieren realizado, los individuos de ella serán responsables directos y están obligados á reembolsar á la caja el importe de lo perdido en el plazo de quince días; sin perjuicio de que, particularmente, puedan reclamarlo de los causantes del daño ó perjuicio.

Art. 9.º Las obras iniciales que deberán realizarse para constituir de un modo permanente la estación de invierno ó verano, con arreglo á esta ley, deberán quedar realizadas en el término máximo de seis años, y su importe será satisfecho á los contratistas, parte en

efectivo; procedente de los impuestos, recurso y subvenciones, y el resto en cédulas ú obligaciones amortizables en veinte años, con el interés del 5 por 100 y con la garantía de todos los ingresos con que la Junta cuente después de satisfechos el importe del presupuesto de gastos del personal y material de las oficinas, que será inalterable durante este tiempo para que la garantía permanezca intacta, salvo los gastos extraordinarios indispensables, que serán objeto de un presupuesto extraordinario dotado con recursos también extraordinarios.

Art. 10. El Ministerio de Fomento aprobará además del proyecto de las obras iniciales y de las complementarias y de conservación que más adelante puedan proyectarse, los pliegos de condiciones facultativas y económicas de las obras, y las inspeccionará siempre que lo tenga por conveniente por medio de delegados técnicos ó administrativos; siendo de cuenta del Estado los gastos que produzcan las inspecciones para no alterar las garantías de las cédulas que se deberán emitir para pagar á los contratistas.

Art. 11. Tanto las obras de ornato, saneamiento, comodidad y solaz de las capitales que intenten constituirse en estación invernal ó veraniega, como las de comunicación, en aquellas regiones en que éste sea el medio de atraer las colonias de extranjeros y forasteros, deberán dar comienzo en el plazo de un año, á contar desde la promulgación de esta ley, á cuyo efecto los proyectos deberán quedar presentados en el Ministerio de Fomento, lo más tarde, tres meses antes de vencer dicho plazo.

Art. 12. Para evitar demoras en la tramitación, el Ministerio resolverá, sin oír más informes que la Dirección general de Obras públicas, lo más tarde á los treinta días de presentado el proyecto.

Art. 13. Las Juntas provinciales para el Fomento del Turismo, además de la relación que esta ley establece entre ellas y el Ministerio de Fomento, rendirán anualmente sus cuentas definitivas y justificadas al Tribunal de las del Reino.

Palacio del Congreso, 30 de Noviembre de 1910.—*Francisco Prieto Mera.*

Las campanas

(Del libro próximo á publicarse *Cantos de Muerte y Esperanza*, premiado por la Academia de la Poesía Española en su primer concurso.)

Campanas de cristal.

Hay un incendio en la noche tras las montañas lejanas; hay un despertar de pájaros y un tañido de campanas. Hay sombras por los senderos envueltas en negras gasas: son las devotas que van á oír la misa del alba.

Campanas de plata.

Bajo el cielo azul, el sol es una custodia áurea, cuyos destellos deslumbran á la tierra engalanada. Hay una oración de notas alegres de las campanas, y hay sombras en los senderos envueltas en gasas blancas. Son niñas que á comulgar van á la iglesia cercana.

Campanas de oro.

Hay lirios en las praderas, y flores de azahar, lozanas, y hay un alegre y continuo repicar de las campanas, y pasan por los senderos en comitivas galanas, envueltas en albos velos, las felices desposadas.

Campanas de bronce.

Hay un incendio en la noche tras las montañas lejanas. Hay un graznido de cuervos y un triste son de campanas. Hay sombras en los senderos, envueltas en negras galas: son los muertos que conducen á sus eternas moradas.

La vida, entre dos incendios, es un canto de campanas.

GOY DE SILVA.

Nuestro saludo

Lector:

Al arrojar la máquina el primer ejemplar de TRIBUNA GALLEGA, sin temor á las lágrimas de tinta que aun chorrea, nos hemos abrazado á él con amores de hombre fuerte, para ofrendártelo á ti, ya que por ti ha nacido y tú has de velar por su existencia.

Si á tu superior juicio sigue en su desarrollo el camino recto que le inspira, aliéntale, y si no, de tu hidalga condición espera el desengaño que le dará muerte.

Como hermanos menores de la Prensa, á ella enviamos una cariñosa reverencia, y como cofrades en estas lides, unos corazones que sabrán latir en comunidad con la honradez de todos.

Termine aquí nuestro saludo.

Ahora, como si se levantase un telón, míranos, lector, y léenos.

De la "Gaceta"

Real decreto autorizando al ministro de Marina para adquirir por gestión directa el carbón necesario para los buques de guerra, Interin se contrata de nuevo el servicio (1 Febrero).

Real orden nombrando registrador de la Propiedad de Cambados á D. Jesús Pintos y Reino.

Destinando á las jefaturas de Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra, respectivamente, 19, 15, 7 y 24 mil pesetas para conservación del firme de las carreteras. Quedan 100.000 pesetas para toda España sin distribuir, con objeto de ser atendidos los casos extraordinarios (1 Febrero).

El ministerio de la Guerra anuncia hallarse vacante en el Ayuntamiento de Teo (Coruña) una plaza de alguacil, otra de peón caminero en la Diputación provincial de Lugo, carretera de Villalba á Momán, y una de alguacil en el Juzgado de Amoeiro, Orense (1 Febrero).

Real orden disponiendo se anuncie á concurso de traslado la plaza de profesor de Pedagogía, vacante en el Instituto de Orense (2 Febrero).

Declarando de utilidad pública más de 20 caminos vecinales de la provincia de Lugo (2 Febrero).

Resolviendo el expediente instruido para la revisión de las tarifas de arbitrios del puerto de Pontevedra (3 Febrero).

Lista de los aspirantes á la auxiliaría vacante en la Facultad de Derecho de Santiago (4 Febrero).

Idem id. para la plaza de profesor de Dibujo lineal en la Escuela de Artes y Oficios de Santiago (6 Febrero).

Resolviendo los expedientes instruidos para la revisión de las tarifas de arbitrios de los puertos de Coruña y Ferrol (6 Febrero).

Anunciando concurso para proveer la plaza de contador en el Ayuntamiento de Tuy (7 Febrero).

Disponiendo que los rectores de los distritos universitarios remitan á la Dirección de Primera Enseñanza, en el plazo de quince días, relación de las Escuelas vacantes de 500 pesetas de sueldo (7 Febrero).

CURIOSIDADES SOCIALES

Por qué disminuye la natalidad

Vida Financiera recoge los estudios publicados por el doctor William Lelaud en la *Popular Science Monthly* relativos á las causas de la disminución de la natalidad, observadas principalmente en los Estados Unidos de América.

Este fenómeno de la disminución en los natalicios no se observa únicamente en Francia: Inglaterra, cuyo tipo de natalidad era un 33 por 1.000 en la década del 51 al 60, ha bajado á un 30 por 1.000 en el transcurso de 1894 á 1902. En Italia, durante el mismo período, hubo una disminución de 38 á 35 por 1.000. En los Estados Unidos al principio del siglo XIX la población se duplicaba cada veinte años, y en la última veintena ha aumentado solamente en un 40 por 100. Observa también Lelaud que la raza indígena de la Nueva Inglaterra se está extinguiendo y va siendo sustituida por razas extranjeras procedentes de la Europa Meridional.

Atribuye este fenómeno á causas económicas que influyen retrasando la edad del matrimonio é impidiéndolos, ó con la limitación voluntaria de los hijos (maltusianismo), exponiendo entre aquéllas el aumento en el coste de la vida sin que hayan aumentado igualmente los salarios, el deseo de los padres de dar á los hijos una educación superior á la que recibieron ellos mismos, la afluencia de las mujeres hacia los oficios y las profesiones y la manía del lujo.

En los Estados Unidos el precio medio de los artículos de primera necesidad han subido un 35 por 100 en diez años. En Nueva York aumentó un 44 por 100. Y los salarios, durante el mismo período, no tuvieron de aumento más que un 24 por 100.

El empobrecimiento que forzosamente tiene que acarrear la estadística anterior ha sido origen de la limitación de los hijos. Los elementos peores de la clase trabajadora siguen teniendo mucha familia, mientras ha disminuído la de los elementos mejores. La misma observación se hizo en Inglaterra.

El deseo de los padres de lograr para sus hijos una esfera superior á la de ellos mismos, ó querer evitar que desciendan á otra inferior, es también causa de limitación en los hijos, logrando de esta manera emplear en la educación de los nacidos los medios que tendrían que repartir entre muchos.

Respecto al trabajo de las mujeres, afirma que en las que están dotadas de una cultura superior es más difícil el matrimonio, y por

consiguiente se casan en una edad más avanzada y menos fecunda, citando para mayor abundancia de razones que el excesivo estudio en la mujer le produce con frecuencia disturbios nerviosos y enfermedades del sistema sexual.

El trabajo de la mujer en la industria ha causado una baja en el salario de los hombres, lo que les retrasa el matrimonio. Por otra parte, el ahorro en las mujeres se lo facilita al hombre. En Inglaterra, los niños nacidos de obreras presentan una mortalidad enorme.

La manía del lujo influye de una manera decisiva. Los hombres en los Estados Unidos retrasan el matrimonio ó renuncian á él por la falsa idea de que el marido ha de ofrecer á su mujer una casa con seis habitaciones, vajilla repujada, muebles ricos y todas las demás cosas que poseen sus amigos más ricos. Sobre esta base, el hombre necesita 25.000 francos anuales como mínimo.

La manía del lujo obliga á muchas mujeres casadas á ahogar sus instintos maternales, para poder gastar en automóvil lo que necesitaría para los hijos.

La moda norteamericana requiere que una niña haga un curso de cuatro años en un *College*, donde deben rivalizar en número y elegancia de vestidos con sus compañeras más ricas. Según cálculo del *Times*, el gasto de una niña durante los cuatro años de educación es de 22.000 francos. Más que un hombre.

De todas estas consideraciones se deduce que William Leland no es el mayor partidario del feminismo.

GALICIA

Apuntes para su historia

La muerte de un héroe.

La Historia, esa gran maestra de la vida, evoca del pasado, por medio de una resurrección secular, hechos y nombres que coronaron épocas que fueron ya en nuestra Patria: nombres esclarecidos que brillando con fulgideces de meteoro, dejaron impresa tras de sí la blanca estela precursora de su paso; hechos grandiosos que las crónicas registran con entusiasmo y que el mundo recuerda y proclama sin cesar.

Unos y otros hacen revivir períodos gloriosos que el tiempo trató de ocultar y confundir en su rodar continuo de latente destrucción.

Unos y otros deben exhumarse del antiguo panteón del pasado, para inscribirlos, para esculpirlos nuevamente sobre el moderno altar que la Fama les eleva hoy, pues nadie mejor que los muertos pueden ilustrar una tumba.

Nombres y hechos que perduran en la vida flotando entre nubes de gloria que formaron el heroísmo y la admiración de las generaciones, que les han constituido un culto, elevándoles sobre el nivel social y rodeándoles con un nimbo de luz que, rielando á través de los siglos, señala epopeyas que el dedo del Destino grabó con iniciales de oro de inmortal renombre.

Corría el año 1809.

Los Ejércitos franceses, extendidos por nuestro territorio, trataban de ahogar los colosales esfuerzos de nuestras tropas, los heroicos afanes del indignado pueblo español, que, ávido de su integridad, luchaba sin tregua y revivía sin cesar.

Las victorias alcanzadas no exaltaban ni envanecían, por la misma razón que no abatían ni descorazonaban los reveses. Sus sueños de heroísmo, de independencia y de amor tenían hondas raíces en los corazones de sus hijos, y su indomable condición les señalaba un triunfo no lejano.

Gran parte de la gloria alcanzada en estas luchas cupo á la región gallega, y á sus bravos é indómitos hijos, laureles inmarcesibles que ceñir á sus frentes poderosas y altivas.

La reconquista de Santiago, efectuada el 23 de Mayo de 1809, debida á la victoria del *Campo de la Estrella*, trajo un día más de gloria que sumar á la ya larga serie de triunfos alcanzados y un nombre heroico, un nombre ilustre, el de su reconquistador Martín de La Carrera, al que añadir el *Don* de la inmortalidad.

Este intrépido general supo luchar con el valor necesario para saber vencer; supo pelear al frente de la famosa *División del Miño*, de aquella brava hueste cuyos hechos iban á hacer sonar la hora de la independencia galaica

encerrada en un solo nombre: *Puente San Payo*, para que su fama escalase la cúspide y pasase á la Historia como uno de los hijos predilectos de Galicia consagrados por la Fama.

Martín de La Carrera era por sí solo una institución; un nutrido Ejército le seguía con fe, y Galicia entera le contemplaba con amor y le aclamaba con entusiasmo, confiándole sus hogares, sus hijos, sus tradiciones, su vida, su independencia, que el pujante poderío francés no pudo arrebatar jamás.

Mucho esperaba la Patria del célebre general, cuando la muerte, imprevista, vino á poner fin á su vida, restando á la Santa Causa un héroe, un sostén firme é inquebrantable.

Había caído la ciudad de Murcia en poder de las tropas francesas que mandaba Soult, el hermano del famoso mariscal, y sabido esto por los generales españoles Mahy, Freire y La Carrera, se acordó intentar una sorpresa para reconquistarla. Tomadas las oportunas medidas para asegurar el éxito de empresa tan atrevida, decidióse hora y lugar; mas quiso la fatalidad que no llegasen á reunirse sus compañeros con la oportunidad que el caso requería, y La Carrera, que contaba con aquellas tuerzas para la lucha, vióse sólo defendido por los cien jinetes que le acompañaban.

Rodeado de enemigos luchó con heroico esfuerzo, con loca desesperación, cual uno de los héroes de la *Iliada*, hasta perder con el último soldado toda esperanza de auxilio, toda idea de salvación; sin embargo, siguió luchando con brío hasta que, ya solo y cubierto de heridas, cayó, exhalando el postrer suspiro en la calle de San Nicolás de la ciudad de Murcia, calle que luego llevó su nombre, en memoria del valiente general que la regara con su sangre, levantándose un monumento en el lugar del desastre.

Tal es, contada á grandes rasgos, la muerte heroica del valeroso caudillo cuyo nombre, pronunciado con veneración y cariño, constituye un emblema de las glorias pasadas, envueltas hoy en densas columnas de oloroso incienso, al pie de las cuales brota y se yergue lozano el laurel, símbolo de lo sublime y lo imperecedero.

R. de ARTAZA

Sección Financiera

Movimiento del capital.

Mercados.—*Impresión general.*—El reducir los principales Bancos de emisión y los descuentos privados de las más importantes plazas sus tipos de interés produce un gran desarrollo monetario que se hace ostensible en

los mercados en general, y aunque el Banco de España no ha modificado el suyo, en los nuestros es muy notoria la presencia del dinero, sin duda por el margen de beneficios á realizar por la especulación, en el orden financiero, ó por los grandes rendimientos que á los capitalistas producen nuestros principales valores, en el orden económico, ó por las nerviosidades bancarias que hacen ponerse en movimiento á capitales que sólo aspiraban al tranquilo reposo.

Dinero.—Al día, se trata de 1 1/2 á 2 en el londinense, de 1 á 1 1/2 en el berlinés y de 1 3/4 á 2 por 100 en el neoyorquino. A corto, entre 2 y 2 1/4 en Londres.

Descuento.—El libre, á 3 1/2 en París, á 2 1/4 en Londres y á 3 1/8 por 100 en Berlín.

El del Banco de Francia baja de 4 á 3 1/2 por 100, y el de Inglaterra, de 4 á 3.

El peso oro argentino sigue á 48 1/8 peniques.

El Call money á 1 7/8.

Bolsa.—Como consecuencia de la abundancia de dinero, que prestó gran facilidad á las operaciones de doblez, la Bolsa acentúa su satisfactoria situación en la primera mitad de esta decena, á partir de cuya fecha las noticias que circulan sobre nuestros hechos de armas en África, producen cierta laxitud que, en los últimos días, se traduce en desaliento que interrumpe el corriente alcista ante la amenaza que encierra el insistente rumor de que el día 15 del actual se abrirá nuevamente la ventanilla para la suscripción pública de 25 millones de pesetas en obligaciones del Tesoro.

No obstante esta inoportunidad del ministro de Hacienda, la firmeza que entraña la actual situación subsiste, cotizándose el Interior con gran demanda de contado, lo que demuestra el aprecio en que dicho papel se tiene. También cruzan un período de actividad el Amortizable del 4 y el 5 por 100, y alcanzan positivas ventajas los ferrocarriles, especialmente los Nortes, Alicante y Andaluces.

Las obligaciones del Tesoro bajan por el rumor antes consignado.

Bancos.—Muy firme el de España; firmes, el Río de la Plata y el Español de Crédito, y continuando su descenso el Hispano-Americano. Los de Méjico, merced á un decreto estableciendo el curso forzoso en toda la República, ven solucionadas sus dificultades, aunque sólo se estima dicha solución como un ligero lenitivo. El Banco de Londres-Méjico, exceptuado de dicho decreto, sigue aproximándose á un triste ocaso, aumentando su gravedad las torpezas de sus consejeros, y haciendo pagos á sus depositantes y cuentacorrentistas, sólo por la suma de 200 pesos semanales.

Resulta satisfactoria la situación del Erario en la presente semana.

Agricultura y Comercio.

El tiempo, bueno en general—siempre considerado en el espacio de tiempo que nos ocupa,—hace que la vegetación sea rebosante. Sin embargo, la humedad ha impedido en algunas zonas la siembra de cereales tardíos, debiendo reservarse esos terrenos para legumbres.

Mercados: Impresión general.—Aun cuando la presente cosecha parece buena, es muy temprano para predecirlo. La pasada no fué abundante, y esta razón, unida á la altura de tiempo en que nos encontramos, hace que escaseen algunas existencias, entre las que se cuentan los *trigos*, las *harinas*—como consecuencia de esta materia prima—y los *salvados*, circunstancia que aprovechan los tenedores para abstenerse de ofrecer y elevar los precios ante la demanda.

En Valladolid, el trigo de la plaza se trata á 53 reales las 94 libras; el de Medina, á 52; el de Peñafiel, á 51 1/2, y el de Rioseco, á 52.

En Zaragoza, catalán monte: 1.º, de 44 á 44,50 pesetas cahiz; 2.º, de 43 á 43,50; hembrilla, de 41 á 42, y huerta, de 40 á 41.

Las harinas han subido una peseta por saco. Los salvados, con escasez, se tratan: tercerillas, de 10 1/2 á 11 1/2 reales arroba; cuartas, de 8 1/2 á 9; comidillas, de 7 1/2 á 8, y salvados, de 7 3/4 á 8 1/2.

Aceites.—Este caldo ha estacionado su carestía al cesar la demanda extranjera, y acaso descienda en sus últimos días. La temperatura ha sido buena, y sus rendimientos muy positivos.

Los azúcares, muy firmes, y los vinos y alcoholes, sin variación.

Noticias regionales

Continúan los trabajos en favor de la pronta construcción del ferrocarril de la costa.

Organizaránse mítines de propaganda, que no sólo se celebrarán en Ferrol, sino en todos los pueblos favorecidos por tan ansiado ferrocarril.

Se nombrará una Comisión, que si es necesario vaya á Francia, Bélgica é Inglaterra, con objeto de estimular la constitución de Sociedades que opten á la explotación del ferrocarril, si es que las que se hallaban dispuestas á ello desisten de su propósito.

En el momento que se abran las Cortes se celebrará un mitin en Madrid con objeto de que los Poderes públicos oigan más de cerca la voz de esta región.

—Ha sido destinado al distrito minero Coruña-Lugo, el ingeniero D. José de Gorostiza.

—La Compañía del Norte aprobó un presupuesto de 300.000 pesetas para las obras de reparación de la estación del ferrocarril de Lugo.

El proyecto comprende el ensanche de la estación y el de los andenes y muelles.

Construiráse, además, un paso subterráneo y la vía quedará completamente cubierta con una amplísima marquesina.

—Al verificarse el entierro de una joven en Ribadavia el sepulturero dió un gran escándalo pronunciando palabras soeces ante el cortejo.

El público, indignado ante tan desatentado proceder, se indignó mucho más al ver que entre la tierra removida para cavar la fosa aparecían restos de otros cadáveres.

Han sido firmados los nombramientos de los jueces siguientes:

De Mondoñedo, D. Fernando Pérez Fontán; de Lugo, D. Enrique Freire Marquina, y de Tuy, D. José Méndez.

También ha sido nombrado abogado fiscal de esta Audiencia D. Eduardo Martos.

—Estuvo en Vigo, buscando un local donde instalar las oficinas del teléfono que ha de unir á aquel pueblo con Madrid, el jefe técnico de la Compañía Peninsular de Teléfonos Sr. Ruiz Medina.

Como no logró hallar el local que deseaba marchó á Pontevedra.

Sin embargo, sigue gestionándose en Vigo la adquisición de un local en sitio céntrico, y tan pronto se encuentre se imprimirá á los trabajos de instalación gran rapidez, pues la Compañía desea inaugurar las comunicaciones con la Corte en Abril ó Mayo próximos.

En Monforte se inauguraron ya, y en Orense se está procediendo á instalar las oficinas, para inaugurar también cuanto antes ese importante servicio.

Los trabajos de instalación de la línea entre Orense y Vigo están ya tan adelantados, que quedarán concluídos en el mes de Marzo próximo.

El viaje del Sr. Ruiz Medina á Pontevedra se relaciona también con el arrendamiento de la casa donde han de instalarse las oficinas de aquella ciudad.

—*Tierra Libre*, un semanario que se publica en Creciente, pueblo de la provincia de Pontevedra, da cuenta de un asalto á la casa del director de dicho periódico D. Marcelino Gómez Arias, situada en la parroquia de Angudes.

Aprovechando la ocasión de hallarse este señor en Lisboa, un grupo de individuos derribó más de dos metros del muro de piedra que circunda la finca y amenazó con revólveres á la esposa del Sr. Gómez Arias y á sus hijos, niños de corta edad, tapando á aquélla la boca con un pañuelo para que no gritase y dejándola tendida en el suelo con un desmayo.

—Se hallan vacantes:

Una canónjia en la Santa Iglesia Catedral de Madrid, con cargo de explicar diariamente en el Seminario lengua griega y hebrea.

La penitenciaría de la Santa Iglesia Catedral de Segorbe, con cargo de desempeñar la cátedra de Teología Moral en el Seminario.

Un beneficio en la Santa Iglesia Catedral de Palencia, con cargo de maestro de canto Gregorio, en la Catedral y en el Seminario.

—Ha solicitado D. Eduardo Gasset y Chinchilla el registro de 36 pertenencias de mineral de hierro y grafito, con el título «Tercera», situadas en el término de la Puebla de Caramiñal.

LA LUCHA POR EL HOGAR

Los gallegos en Madrid

EL CENTRO GALLEGO

Su historia.—Cómo cumple sus fines.—Sus orientaciones en la política.—El Congreso Agrario en Madrid.

Juzgando de interés para nuestra misión dar cuenta de la actividad, en todos los órdenes de la vida, de nuestros paisanos residentes en Madrid, creímos que nada era más eficaz para realizar tal propósito como describir los esfuerzos que para hacerse representar colectivamente ha hecho la colonia gallega en la ciudad a la cual concurren propios y extraños en busca de horizontes.

El Centro con que cuentan los gallegos en esta Corte es uno de los que tienen vida más próspera, debido, sin duda, al patriotismo que en nuestros paisanos persiste á través de las distancias y de los accidentes de la vida.

Hace ya muchos años, esta necesidad de reunirse para agrandar con el calor de la comunicación los gratos recuerdos de la tierra se dejó sentir en la generalidad de los gallegos residentes en Madrid, y encontrando acogida en ilustres personalidades que habían escalado las más altas posiciones en todos los campos sociales, consiguieron establecer en forma modesta un primitivo Centro Gallego, que murió por la falta de varios de los mil medios que son esenciales para la vida de estas entidades.

D. Manuel Becerra, aquel político preclaro de tan grata memoria, con un buen deseo, no correspondido ciertamente por la realidad, patrocinó el fenecido Círculo, presidiéndolo durante su corta vida.

Al inaugurarse el actual Centro en 5 de Mayo de 1903, quiso dedicar un homenaje al primer esfuerzo, denominándose modestamente «segunda etapa» de la vida societaria gallega. Esta es la razón teórica de su existencia.

La razón inmediata se encuentra en la añoranza sentida por un grupo de entusiastas paisanos, entre los que figuraban Vicenti, Cao, Mejuto, Rey Taboada, Luis López, Lois, Ribalta, Alvarez, Insúa, Sabucedo y Ricardo Vilaríño, que con una constancia que le hará acreedor al reconocimiento de todos los buenos gallegos dedica desde entonces sus energías y brillantes iniciativas á la obra en común realizada por todos los asociados.

De aquella reunión partió el proyecto de constitución del Centro con un presupuesto de 25.000 pesetas para garantizar su vida durante dos años. Los proyectos al llegar á la práctica se encontraron como punto positivo de partida con una cantidad insignificante en comparación con la proyectada: diez mil reales.

No había más remedio que acudir á la generosidad de toda la colonia, y para ello se idearon varios medios, descollando entre ellos la emisión de bonos reintegrables que habían de repartir en una fiesta benéfica lo más florido del sexo bello gallego de Madrid. Tras penalidades sin cuento, fatigas sin promesas de próximo fin halagüeño, guiados por el entusiasmo y el desinterés, arribaron nuestros esforzados congéneres á la celebración de aquella fiesta, que tuvo lugar en los antiguos Jardines del Buen Retiro con el éxito que se esperaba.

Así y todo, aun faltaba un pique considerable para completar el presupuesto, y cuando desorientados, pero sin desmayos, buscaban aquellos beneméritos organizadores nuevos apoyos, dos filántropos gallegos, D. Joaquín Martínez y D. Joaquín Santamarina, dieron cima á la obra haciendo generosos é importantes donativos por valor de cuatro y siete mil pesetas, respectivamente. Su desprendimiento se perpetúa hoy en los salones del Centro en una magnífica lápida de mármol, donde sus nombres se destacan.

Bajo la presidencia honoraria de la ilustre escritora doña Emilia Pardo Bazán, que intervino eficazmente en la creación de la Sociedad, y la efectiva de D. Eduardo Vicenti, que permaneció hasta hace poco tiempo, se instaló el Centro Gallego en un amplio local de la calle de Esparteros, núm. 1, y que pronto, por fortuna, y merced al crecimiento social, se hizo insuficiente para poder contener la activa é intensa vida que la Sociedad adquiría.

En la calle de la Bolsa, núm. 8, fué don-

de llegó á su apogeo, viéndose inscritos en las listas de socios todo cuanto elemento en Madrid representaba con entusiasmo á Galicia. Más de mil socios hacían llegar á todos los rincones de la Corte su amor á la tierra, reflejado en el arte, en la poesía, en la pintura y en las letras. La enseñanza, uno de los fines que más atentamente cultiva el Centro Gallego, alcanzó entonces un apogeo que se vió sancionado en repetidas ocasiones por el juicio favorable que mereció á las reales personas que durante unos momentos honraron con su presencia en el domicilio de aquellos fervientes gallegos á toda nuestra región.

Las clases de Labores, de las que salieron alumnas con tal aprovechamiento que hoy ejercen la profesión en diversos Centros de cultura y talleres; la de Pintura, Música, Caligrafía, Corte, Francés, Inglés, Alemán y, en general, cuanto es de interés para la educación de la juventud, fueron notas que sirvieron, por su acabado perfeccionamiento, para hacer sentir en todos los madrileños el espíritu práctico y progresivo del pueblo gallego.

Esta labor de enseñanza no fué abandonada por el Centro, y actualmente la Junta directiva, por iniciativa del celoso secretario general Ricardo Vilaríño, piensa en ampliar su cuadro de estudios con la creación de una clase de *Lengua y Literatura gallegas*. Es una necesidad que venía sintiéndose y que al fin se halla en vías de una realización con todas las garantías de éxito si se tiene en cuenta la ilustre personalidad literaria que se piensa poner al frente.

Las vicisitudes de la vida social del Centro se van marcando en su historia por sucesivos traslados de local, con intenciones unas veces de engandecimiento y otras de mero espíritu de conservación. En plena calle de Sevilla, en el sitio en que tienen asilo los más aristocráticos Centros de Madrid, figuró el Centro Gallego como una ostentación de su fortaleza. Después una pasajera decadencia le obligó á cambiar nuevamente de domicilio, albergándose accidentalmente en la calle del Prado, para luego afirmar su existencia en los vastos salones de la Plaza de Santa Ana en que hoy encuentra acogida el gallego que en Madrid lucha, el transeunte y el necesitado.

A propósito de su fin benéfico y como anécdota de la historia de su desarrollo, se podrían citar algunos casos de deudas que quedaron sin satisfacer por parte de los que en un momento de apuro acudieron á las Cajas del Centro en busca de una solución urgente de carácter económico. Tiene sus quebras el crédito. Afortunadamente, no sirvieron estos hechos lamentables para dar vida á un prejuicio, y la Junta directiva sigue haciendo con frecuencia obras que ayudan al gallego, recordándole que aun lejos de su hogar encuentra protección paternal.

Grande ha sido el entusiasmo que ha reinado siempre para el sostenimiento del Centro Gallego, pero mayores son los gastos que esta clase de entidades requiere. Por subvenir á ellas ha pasado grandes apuros financieros, que siempre fueron solucionados con fiestas benéficas, á las cuales respondieron generosamente cuantas personas á ello fueron requeridas. Aun se conserva en la memoria de todos los madrileños, y de los que con ellos convivimos, la ejemplar «Kermesse» organizada en el Retiro hace algunos años.

Las Exposiciones, en las cuales se dieron á conocer al mundo del arte firmas hoy ilustres, como Castelao y Bello Piñeiro; los conciertos, como el último celebrado en el teatro Español y el que con motivo del Centenario de Cervantes tuvo lugar en el teatro Real, asociándose de esta espléndida manera al homenaje nacional al Príncipe de los Ingenios, fueron notas que solidificaron el cariño y la admiración de Madrid á los hijos de nuestro amado solar.

También es fiel guardadora esta Sociedad de las glorias regionales. Por su iniciativa se elevó en Pontevedra un monumento á los héroes de San Payo, y actualmente se propone

secundar, con el acierto en ella proverbial, el propósito de perpetuar en Santiago la memoria de nuestra Rosalía.

Políticamente se ocupa de cuantos problemas afectan á la vida de Galicia.

Con el Centro Gallego de la Habana, esa espléndida Asociación de expatriados gallegos, modelo de las de su clase, aspira á estrechar los lazos de fraternidad que hasta ahora con ella le unen, á fin de establecer una corriente de protección entre una y otra colonia. Ostentando su innegable fuerza hizo una razonada exposición al Gobierno pidiendo la abolición de los foros, y, dentro de su casa, trata de avivar en el espíritu de sus asociados firmes ideales de civismo mediante conferencias que tienen resonancia en el alto mundo político con las elocuentes oraciones de Besada, Carracido, la condesa de Pardo Bazán, Olmedilla y, en general, cuantos representan el estudio, el trabajo y el bien.

Respecto á su historia novísima, forzoso es dedicar un elogio á las personas que actualmente dirigen la Sociedad, D. José Sánchez Anido, su presidente actual, el ilustre coruñés, defensor de las excelencias de la tierra, se propone acometer el problema foral en toda su magnitud, por medio de un proyectado Congreso agrario que se debe celebrar en Madrid. Su realización, indudablemente, será llevada á la práctica con justificadas promesas de un éxito enorme, si se tiene en cuenta la calurosa acogida de tal idea. Vilaríño, como siempre, de deca su actividad á los preparativos de tan útil empresa, y, en general, todos los socios, desde el más modesto al más encumbrado, se apresuran á luchar con denuedo en pro de este noble ideal.

Podemos afirmar, en general, y como término de nuestra impresión sobre la obra toda, pretérita, presente y futura del Centro Gallego de Madrid, que es su actividad social compendio y cifra de la actuación de los coterráneos en todos los órdenes de la vida dentro del cuadro amplio de la madrileña.

El Centro Gallego, valiente paladín de los setenta mil paisanos que en esta corte existen, al colocar tan brillantemente, en todo tiempo, el pabellón de Galicia, honra á ésta y se honra á sí mismo, no aspirando á otro galardón que la complacencia que proporciona el feliz cumplimiento del deber.

X. X. X.

Noticias generales

En el mes de Enero próximo pasado falleció en Madrid el joven y distinguido abogado, funcionario del ministerio de Fomento y conocidísimo hijo de la ciudad de Vigo, D. Paulino Soto y López de Neira, que por sus dotes de simpatía y afabilidad supo captarse numerosísimas amistades en cuantos sitios descollaba por las cualidades brillantes de su carácter é ingenio.

A la ilustre familia del finado, tan estimada en Galicia, enviamos nuestro pésame más sentido.

Ciego, sordo y mudo.

Un dependiente así no sería admitido más que en el comercio de un loco. Sin embargo, hay muchos comerciantes que se tienen por muy cuerdos y hasta previsores, que depositan cuanto dinero recaudan en un cajón, que no ve nada, que no oye nada, que no dice nada; todo esto en perjuicio de los intereses del dueño del comercio. Para evitar esto emplean la caja registradora «National» aquellos comerciantes que estiman sus intereses y desean aumentar la venta y el ber eficio. Informes gratis. Preciados, 11.—Madrid.

Tenemos el gusto de comunicar á nuestros lectores que ha entrado á formar parte de la Redacción de este periódico, en calidad de redactor jefe, el ilustre abogado y periodista gallego Fernando Herce.

Su nombre nos excusa su presentación. En el diario madrileño *La Mañana* como redactor, en *El Noroeste* de La Coruña como corresponsal cronista, en *La Publicidad* de Granada y en *Vida Gallega* como representante de esta Revista en Madrid, ha dado continuadas pruebas de sus brillantes condiciones de escritor fácil y elegante, y desde hoy, con el entusiasmo que pone en todas las empresas que afectan á Galicia y accediendo á nuestra invitación, tendrá en las columnas de TRIBUNA

GALLEGA nuevo campo donde lucir las singulares facultades que le hicieron acreedor á ser considerado dentro del número de los escritores notables.

Dentro de poco tiempo se inaugurará en Valladolid la Semana Agrícola, organizada de acuerdo entre la Asociación general de agricultores de España y la Federación agrícola de Castilla la Vieja. Disertarán sobre los más variados temas personas de acreditada competencia.

Han sido nombrados corresponsales de TRIBUNA GALLEGA en Orense y Vigo, respectivamente, nuestros queridos amigos los ilustres periodistas D. José Fernández Gallego y don José Cao Moure.

EL MOMENTO POLITICO

En los presentes días la atención de las gentes que gustan de seguir el desarrollo de los acontecimientos políticos se detiene ante la próxima contienda electoral y sus posibles consecuencias.

Inútil es agregar que mayor, inmensamente mayor, es la preocupación que tan interesante tema inspira á los futuros candidatos.

Actualmente es un incesante tejer y destejer de cábalas y combinaciones: se barajan los nombres, hay un «encasillado» arbitrario y caprichoso para cada comentarista. El verdadero, el fidedigno encasillado oficial, pronto descubrirá sus secretos: para la proclamación de candidatos poco falta ya.

Entonces la caja de Pandora revelará para muchos su amargo fondo. Claro está que los elegidos por la mano pródiga del ministro de la Gobernación son ya ahora guardadores del enigma. Y los que en el oficio periodístico buceamos bajo las aguas de preparativos, intrigas y maquinaciones, no dejamos de conocer por anticipado los que han de ser proclamados como favoritos del Gobierno.

Sin embargo, es prematura la ocasión para que anticipemos nombres, y mucho menos adelantemos juicios. Si podemos afirmar que en cuanto á Galicia los candidatos de todos los partidos no difieren grandemente de las personas que en la fenecida legislatura representaron los distritos. No quiere esto decir que no hay lucha; numerosos han de ser los contendientes; pero es casi seguro que no habrá sorpresas inusitadas á la hora de la proclamación.

Pensando en tiempos posteriores al período electoral surge la duda sobre la persona que ha de presidir las tareas parlamentarias, yendo á ocupar la envidiable poltrona directora del Congreso.

¿Será Besada el futuro presidente? Casi es lo seguro. La figura del ilustre político gallego es de las que atraen un relieve de simpatía que le hace gozar de general estimación en todos los campos. Al conde no le desagrada este candidato. A Dato tampoco le disgusta... ¡Ah! Y á Sánchez Guerra le merece el nombre toda clase de respetos. Si bien se dice que el acatamiento que como posible presidente del Consejo le rinde es sentido *á fortiori* y después de haber caído en la trampa de una jugada que se le preparó para eliminarlo, haciéndole abjurar de sus pretensiones.

A esta versión nos resistimos á darle crédito, porque no podemos admitir que el Sr. Sánchez Guerra sea tan ambicioso como se le supone. Alguna vez se hacen correr, con cierta diabólica intención, anuncios infundados como el de la candidatura de Cierva para la presidencia de la Cámara popular. Esa ilusoria candidatura no excita protestas: se acoge con absoluta indiferencia.

Esta actitud no la observaría el señor ministro de la Gobernación si encontrase posibilidad de triunfo en aquella hipótesis; mandaría á Antón del Olmet á encargar unas rogativas que suplicasen á los destinos la prosperidad de la suposición. Por supuesto, nada más que de la suposición.

El Sr. Romanones—como le denominaban los periodistas franceses cuando estuvo en funciones de jefe de Gobierno en París—sigue batallando por «no obtener mayoría en las Cortes», según temor por él manifestado, aunque las apariencias engañen, dando á entender

que lo que persigue es tener precisamente el mayor número de adictos.

Y lo conseguirá. Porque sabido es que la característica del conde es la habilidad, y ésta es la gran palanca triunfadora en las lides electorales. En los mítines de Avila, Zaragoza y Alicante, Romanos ha ido cimentando su campaña. Ojalá la suya la tuviesen tan adelantada los señores del otro bando—ó de la otra banda, como decimos en nuestra tierra—; hasta ahora se contentan con inaugurar un circulo de nueva creación y anunciar el siempre esperado discurso transcendental del jefe, señor marqués de Alhucemas, prototipo de sensato varón.

Este aspecto de la contienda electoral, la deseada ponderación de fuerzas liberales, no ha de traer sorpresas para nadie. Todo está previsto desde hace no poco tiempo.

Notas militares

No se va á demostrar la falta de organización del Ejército, pero sí á hacer algunas advertencias relativas á la organización y probar en lo posible que, sin gravar el presupuesto, podemos tener, aunque no sea más que para prácticas, que ya es bastante, mayor núcleo de fuerza que el que en la actualidad gozan determinadas regiones, y la sin saber la causa están desguarnecidas y la oficialidad ociosa; esa oficialidad digna, caballerosa, que suple con su buen deseo é inteligencia, lo más importante en esta organización militar, la falta de fuerza; y se dan repetidos casos, que oficiales y jefes que durante algunos años se han visto sin mando de fuerza, sin poder practicar los reglamentos, se les da mando de secciones verdad, compañías y batallones que para ellos son verdaderos Cuerpos de Ejército, porque en su vida militar no están acostumbrados á ver más que el cabo de cuartel y dos ó tres enfermos; que van destinados al Ejército de Africa sin darse cuenta de lo que representan en el campo las unidades de su mando; hoy, los coroneles que no mandan regimientos de las divisiones reforzadas, que son la mayoría, tienen de mando verdad unos cien hombres, y en muchos casos ni eso siquiera; pues bien: esos coroneles al destinarlos á Africa se les confiere el mando de regimientos con dos mil hombres; esos coroneles, que puede muy bien darse el caso que desde las pasadas campañas de Cuba y Filipinas no hayan visto reunido arriba de doscientos hombres, que han pasado los empleos de comandante á coronel sin mando de fuerza real, tienen que salir á operar al campo: si hoy nuestros jefes y oficiales están quedando en la campaña de Africa á la altura de los más, tanto en el mando como en su sacrificio personal, ¿qué no sucedería si adquiriesen al estar en la Península la práctica que es necesaria para el mando de fuerza? Sucede también con regiones tan importantes como la octava, fronteriza con Portugal, con plazas fuertes, con puertos de primer orden visitados por todas las escuadras del mundo, región montañosa y por lo tanto de excelentes condiciones para maniobras, que están las cuatro provincias que comprende guarnecidas por la 14.ª división, compuesta por los regimientos de Zamora, Isabel la Católica, Zaragoza y Murcia, con guarniciones en Coruña, Ferrol, Lugo, Orense, Pontevedra, Santiago, Tuy y Vigo; y como estos regimientos según plantilla sólo tienen 425 hombres cada uno, resulta que la octava región está guarnecida por 1.800 hombres de infantería, principal arma combatiente; que desquitando músicos, destinos de plaza, asistentes, escribientes, enfermos, etc., quedan reducidos á 800 hombres, 200 por provincia.

¿Con estos elementos es posible entusiasmo por parte de la oficialidad? ¿Con estos elementos es posible hacer Ejército? Con estos elementos un año y otro año no se va más que al desquiciamiento moral. No es esto decir que sobra plantilla, que deben reducirse el número de divisiones, pues siendo así, adoleceríamos del mismo defecto, porque teniendo menor número de regimientos, aunque éstos estuviesen completos, al tener por precisión que cubrir el mismo servicio, tendrían que diseminarse en tal forma, que no habría unidad completa en un mismo punto, y por lo tanto se tendría el mismo defecto del que hoy se adolece, é indiscutiblemente no es posible la re-

ducción de divisiones, porque entonces nuestro poder militar disminuiría ante los ojos de Europa, encontrándonos además, que con lo poco que tendríamos era imposible atender al servicio encomendado por la Nación.

Claro que aquí el principal caballo de batalla es el presupuesto, que no es suficiente para atender á lo más preciso, que todos desean que haya Ejército, que haya oficialidad idónea, encontrándose siempre que para ello hacen falta mayores gastos, que la Nación hoy no puede soportar; pero es necesario también estar al nivel, no ya de las primeras naciones, pero sí no abandonándonos, por la imposibilidad de colocarnos en el puesto que nos corresponde, tanto por nuestras energías como por nuestra situación geográfica.

El excelentísimo señor ministro de la Guerra, hombre de vastísima cultura, de entusiasmo sin límites, dispuesto á organizar el Ejército, principal llave de la Nación en estos momentos, sin duda alguna, está viendo la manera de que, por lo menos en determinadas épocas del año, nuestra oficialidad practique, mande; en una palabra, que se den cuenta en el campo de lo que son las unidades en pie de guerra; para ello vamos á dar la solución.

Según la ley de Reclutamiento, el contingente anual que comprenderá el total de mozos declarados útiles en el reemplazo de cada año se dividirá en dos agrupaciones: primera, aquellos individuos á quienes les corresponda por su número según el cupo anual prestar sus servicios en los Cuerpos y unidades activas como fuerzas permanentes del Ejército; y segunda, los que, excediendo de dicho cupo, estén también obligados cuando se disponga y por el tiempo que determina la ley á adquirir la instrucción militar necesaria é incorporarse á filas cuando se ordene; la primera agrupación se denomina cupo de filas y la segunda cupo de instrucción, existiendo además los acogidos al capítulo 20 de la ley, que estarán en filas diez ó cinco meses, acreditando saber los conocimientos militares que se determina y el abonar mil ó dos mil pesetas al Estado como cuota por reducción del tiempo de filas.

Pues bien; los de la segunda agrupación, los del cupo de instrucción, que generalmente no son llamados á filas á pesar del párrafo segundo del capítulo 5.º de la ley de Reclutamiento, que dice: «Instruir militarmente á todos los mozos útiles para el servicio del Ejército», podían muy bien servir para lo que todos anhelamos: el cumplir con el párrafo antedicho y que en todos los regimientos de la Península pudiese la oficialidad tener la práctica de mando tan necesaria para tener Ejército. Los del cupo de instrucción: 1.º, servirán dos ó cinco meses, según acreditasen ó no el conocimiento de los deberes militares que se determinan á los acogidos al capítulo 20 de la ley; sirviendo los segundos en dos épocas de tres y de cinco meses dentro del año, y por una sola vez; 2.º, no abonarán cuota alguna al Estado, pero sí deberán pagarse la manutención y alojamiento, éste voluntario; siendo por cuenta de los Cuerpos vestuario y equipo, lo indispensable para el objeto á que son llamados, esto es, traje de faena, gorro, correa y fusil; el calzado y ropa interior serían de propiedad del individuo, sobrándoles elementos á los Cuerpos para facilitar esas prendas sin necesidad de cargo alguno al Estado, porque al no tener este grupo que prestar servicio de guarnición y si sólo el de instrucción, no es necesario ni más prendas ni que éstas fuesen completamente nuevas; 3.º, tendrán derecho á la elección de Cuerpo en las regiones que se determine, siendo potestativo del ministro su destino, por si en determinados Cuerpos faltase contingente, destinándoles entonces al punto más próximo que el solicitado.

Con esto se conseguiría que todos los excedentes de cupo se interesaran en recibir la instrucción militar, para servir el menor tiempo, y se cumpliría lo preceptuado en el párrafo segundo del capítulo 5.º de la Ley y que, por lo menos durante ese tiempo, los Cuerpos de la Península que no están reforzados tuviesen aunque no fuese más que en esa época instrucción de compañía y batallón y practicasen en el campo los demás militares, elementos necesarios para las prácticas de mando; tendríamos soldados, proporcionaríamos á la oficialidad medios de alcanzar el máximo de competencia, el presupuesto no resultaría gravado en nada y el contingente anual estaría instruido.

El cabo SILLEIRO.

CREPÚSCULO

La ciudad gris, la española ciudad de las nieblas, fué cuna del protagonista de esta historia.

Un lluvioso día otoñal se enriqueció la población con un nuevo vástago, y sobre los hombros del progenitor gravitó un problema más. El niño Carlos Rocamora abrió los ojos al vivir.

¡Extraña aparición la suya!

Criados sus hermanos, llegaba como un recuerdo perdido de otros tiempos. No tenía la sana contextura de los seres que despiertan á la vida henchidos de vigor físico. Desmedrado, enclenque, de pobres ojos tristes, era su amanecer una agonía. Criáronle compaginando mimos con severidades. Los primeros se los prodigaban su madre y sus hermanos. Usaba de las segundas el padre, con la convicción de que era su deber y de que asumía la autoridad familiar suprema.

Así llegó á los ocho años. Ingresó en un colegio, y no por propia voluntad. Cárcel sombría en la que empleaba las horas de luz y de disfrute; escuela de malos ejemplos enclavada en una calle oscura y fétida.

Por una parte, las enseñanzas de un varón bueno y sabio trazaban nuevos horizontes á su cerebro de menguada lozanía; de otro lado, compañeros más propicios á enseñar lo que no debieron aprender, que á conocer lo que no debieran ignorar.

Fué la época triste de su infancia, que exteriorizó su temperamento sensual y libertino. En las horas amargas de su reclusión volaba muy lejos su pensamiento, y cuando con otros compañeros podía huir corría al muelle, á la playa, á perseguir chicuelas, á recibir sonoros cachetes de las más honestas, y á jugar, en brutales diversiones, con los mozos, hijos de pescadores y gentes de mar. A los catorce años ordenó su padre su libertad de aquel tétrico colegio. Ingresaría en las oficinas de la casa de Banca que su progenitor regentaba, y haríase hombre, aprendiendo las fórmulas sutiles de la vida en voluminosos libracos preñados de cifras.

Sus gustos y sus aficiones eran las del dulce vagar. Nada le complacía tanto como el trato tabernario con gentes de desigual condición social. En su compañía pasaba las horas de la noche y en los escándalos canallescos de los antros de la hermosa ciudad costera no faltaba nunca el señorito achulado, que era él, y las hembras bravías y desgarradas, que se hombraban con su amor y su dinero.

La noche de un sábado abandonó más temprano su hogar. Una mujer le esperaba, y con ella pensaba frecuentar los fondos cenagosos de la vida de un pueblo.

Sentíase frío húmedo. Era entrado el otoño, y del mar llegaba crudo viento mezclado con agua. Llovía mansamente, y entre la niebla gris vislumbrábanse las luces opacas de los barcos anclados en el puerto. Apretó el brazo á la mujer bajo el mantón con que se arrebujaba, y marcharon.

Era la compañera de Carlos morena; frisaría en los veinticinco años, y su cuerpo esbelto daba gran realce á los trazos no groseros ni brutales de su rostro. Más fina que el ambiente en que se hallaba, destacaba por su perfume melancólico y aristocrático.

Historia la suya como la de tantas otras. La mujer confiada y noble que supone bondades donde se albergan villanías. ¿Qué importan al mundo unas lágrimas de mujer engañada? La mujer seducida es un ser inocente, quizá interesado. El seductor, un caballero, y el mundo le estrecha la mano. El hogar roto, la honra pisoteada, nada valen ni son para el concepto público. El alto personaje, embajador, político, tal vez hombre famoso, siguen con su aureola. La sociedad otorga sus patentes de honorabilidad con marcada injusticia.

Carmen de Almenares fué una de las víctimas. A su sueño de amor la arrancó una cobarde huida. En la noche de su infortunio había un recuerdo: el de un barco cargado de emigrantes que se alejaba, llevándose tras sí la estela de una vida rota, de un hogar deshecho y de una mujer perdida ya.

Recordaba Carmen á Carlos su caída. De peldaño en peldaño fué bajando en la escala social. Carlos la protegió, protección sin desinterés, y con la hermosa mujer, que lucía cual un lujoso caballo, paseaba por las tabernas y

por los lugares en que se rinde culto al amo mercenario.

El cuartel general de sus andanzas era la taberna del Mulato.

Hallábase enclavada en una calleja próxima á la espléndida playa. Desde ella escuchábase el acompasado rumor de las olas contra la costa, y en las noches se percibía la roja claridad del faro, como un ojo de siniestra luz rielando sobre la inmensa extensión de las aguas.

Frecuentaban la casa del Mulato pescadores en su mayoría. Pobres seres curtidos en la lucha con el mar, que buscaban coraza á sus pesares en el alcohol. Algún señorito, y de tiempo en tiempo la presencia de alguna mujer, que alzaba las miradas de sobre las cartas, y atraía la curiosidad de los clientes del Mulato.

Carlos entró aquella noche con Carmen. Sentíase con fatiga, decaído; notaba extraño malestar en su cuerpo calenturiento, y ansiaba un vigor artificial, un excitante, fuerza á su su cuerpo, calor á sus venas. Bebió, y bebió mucho. Carmen le observaba en silencio. Flor pura entre impurezas, una sensación de asco la dominaba.

En la nauseabunda atmósfera de aquel recinto sólo bajas pasiones podrían surgir. En su pobre alma luchaban por brotar las ideas nobles y generosas, que asfixiaban el ambiente. ¿Cómo fué? No supo explicárselo. Una risa canalla, y una botella que surca los aires, brazos que se levantan, imprecaciones, un grito desgarrador y una roja oleada de sangre. Al unísono el golpe sordo de un cuerpo que cae.

Acudieron algunos transeúntes, la Policía después, y Carmen se vió sujeta.

Junto al herido, que se oprimía convulso el pecho, apretábanse los curiosos.

La luz que oscilaba en un quinqué trazaba fantásticas sombras en su rostro, y sólo se escuchaban las blasfemias y los lamentos.

Y el herido pedía agua. Se ahogaba.

Carmen quiso calmar su sed. Una mano férrea se lo impidió, y con los que se hallaban en la taberna lleváronse la.

Un reloj lejano dió dos campanadas. Apagáronse sus ecos en el aire. Llovía. La sirena de un vapor desgarró la atmósfera. Arrancaba llevándose hombres en racimos, ávidos de nombre y porvenir, que dejaban hogares sin pan y sin amor. Carmen sintió una garra de dolor que oprimía sus entrañas y subía á su pecho, y la misericordia le otorgó la piedad dulce y confortante de las lágrimas.

II

Convalecía lentamente el herido. La lesión penetrante en el pecho era de una gravedad relativa. Solícitamente le asistía el doctor Artigas. El sabio cirujano, humilde, callado, modesto, con el acervo copioso de su ciencia, arrancaba una vida de los brazos de la muerte.

Carlos se encendía en ansias, en amores, en deseos de vivir, y la llama que parecía consumirse en la lámpara de su existencia era de nueva luz, era fuerza; compendiaba las energías todas de un ser que renace.

Elena y Laura Rocamora y Margarita Atocha le cuidaban. Manos femeniles, que como palomas revoloteaban en torno á su lecho, y una piedad infinita conmovía á sus hermanas de la caridad, que lo eran también de su sangre, y á aquella adorable Margarita, la única flor que en su jardín faltaba, porque él la tenía á su cabecera con sus azules ojos fijos en él.

Al abrir los suyos Carlos y ver la mágica aparición creyó que soñaba.

Margarita Atocha iba unida á sus recuerdos de infancia. Elena y Laura invitábanla con frecuencia á almorzar, y él alguna vez conversaba con aquella amigueta que le sonreía con placidez, y que dejaba en su espíritu un confortante bienestar de bondad y de belleza; el oro de sus cabellos y la sonrisa de sus labios, triste, como su mirar y su vivir.

Durante algunos años dejó de verla. Otra su vida, diverso su ambiente, se alejaba de aquella ideal aparición. En el paseo, en el teatro, la mujer-flor aparecía muy de tarde en tarde, y Carlos, muchas veces sin atreverse á mirarla, sentíase observado con interés, con cariño, con un extraño augurio de comunidad en la vida, en los goces y en los pesares. Así nació el amor de Margarita por Carlos: luchando con la muerte, en su despertar á la vida, brotó como

en pura fuente manantial límpido y perdurable, que él ofrendaba á Margarita.

Las persistentes lluvias, cortejo obligado del invierno, envolvieron, como crespones, las espléndidas bellezas naturales de Orduña.

Carlos sentíase invadido por la melancolía de la estación.

Su ansia de sol, de luz y de calor se oponía al ambiente húmedo y lacrimoso. Como Osvaldo Alouín, hubiera clamado: ¡sol, sol! Y Carlos adivinaba su existencia, la del astro esplendoroso, en que se concentran calor y rayos tras los celajes grises que parecían llegar á su pecho.

Pobre pluma la del cuentista, no acertaría á trazar los rasgos del idilio de Margarita y Carlos. Poesía la de sus amores que flotaba en el ambiente que respiraban. Los Sres. De Rocamora, en su fría visualidad de la vida, de sexagenarios, contemplaban absortos á la pareja del hombre redivivo y de la mujer flor que, con sus lecturas y sus amores de inmaculada castidad, pasaba horas y horas, para ellos minutos tan sólo, que se desgranaban en el reloj misterioso de sus vidas.

Se señaló la boda para la primavera; durante algunos meses no cesaron en la señorial morada los preparativos para el enlace.

Al cubrirse de verdes hojas los árboles y descorrerse la oscura cortina de nieblas prendió en su pecho Margarita la flor de azahar, imagen de su pureza y de su virginidad; y un sacerdote, en tarde plácida y soleada, dejó sobre sus cabezas, dibujada en el aire, una bendición; rito religioso que, en nombre de Dios, enlazaba dos vidas y dos cuerpos para su ventura ó su desdicha.

He aquí la puerta soberana del misterio.

III

El viaje de novios prolongóse durante varios meses.

Las tierras en donde se deslizó la infancia de los esposos quedaban tras ellos; y el vértigo del tren, devorando llanuras y colinas cual una sierpe de fuego aterradora, era imagen de sus vidas y de sus sueños, horizonte tras horizonte, paisaje tras paisaje, y el mar en olvido, adentrándose la máquina obra del genio, en la tierra para alcanzar otras desconocidas.

No poseía Margarita la serena felicidad que á la realización de su sueño de amores debiera acompañar. Invadía á su ser todo un presentimiento: el sus cariños tronchados, el de su felicidad rota, si el hombre amor de sus amores no llenaba toda la realidad de su arrepentimiento en el futuro.

Recorrieron rápidamente Francia, la de lujosas ciudades de placer y de frivolidad; Italia, con sus aromas de leyenda clásica, con sus monumentos epopéyicos; Inglaterra, mundo fabril, con sus pueblos, colosos de la industria y del progreso, Manchester, Glasgow, enormes fuerzas, negreando los ámbitos del cielo las colosales chimeneas de sus fábricas.

Al regresar cuatro meses más tarde llevaban los esposos impresionada su retina por tan variados panoramas. No era la niña flor ingenua, que entre románticas añoranzas de un pasado provinciano ignoraba lo que más allá de su tierra natal existía. Era la mujer que, conociéndose á sí misma, entrevió las graves responsabilidades de la maternidad futura.

Dos meses más tarde pudo ya cantar su triunfo.

¡Iba á ser madre!

La niña-flor de armonías y de ternuras llevaba un ser en sus entrañas.

¡Qué mayores sentimientos de devoción y de piedad que los que despertaba en ella el ángel, alma de su alma y carne de su carne, hecho de amor y de deseo!

Al nacer el hijo de bendición de aquel hogar, Margarita puso en él, con el riesgo material de sus sufrimientos y de su vida, todo su amor. Carlos se distanciaba paulatinamente de ella.

A los grandes entusiasmos de sus primeros meses de matrimonio sucedió la fría indiferencia de su carácter voluble y fácil al hastío, y Margarita, que comenzaba á leer hondamente en las almas, como leyera en otro tiempo en los libros, comprendía cuán grande era su error, cómo una alucinación de él pudo acercarle, y cómo su sinceridad en la devoción apasionada que á Carlos tenía por imagen pudo engañarla.

En aquellas horas de sus dolores maternos, el esposo de su adoración la tributaba una cor-

tesía respetuosa, que más hondamente lastimaba su cariño y su ternura de mujer enamorada.

La brutal revelación sobrevino unos meses más tarde. Un papel inmundo delataba la infamia. El hombre romántico, el caballero, el olvidado de su vida pasada, era el amante de Carmen de Almenares. Un casual encuentro encendió una apagada unión, al parecer muerta, y puso de nuevo á Carlos Rocamora en el camino doloroso de desolación de un adulterio.

Los hechos comprobaron á Margarita, mártir, la triste realidad. En el hogar, á las horas de comer aparecía, y no siempre, el fugitivo de la santa paz en él guardada.

Y la niña flor redimía la vida de un ser á quien tanto amaba, con lágrimas de su amargura y de su abandono.

Una noche no regresó Carlos. Velaba la mártir aguardándole. Deslizábanse lentas las horas de su desolación. El niño dormía con dulce reposo de paz y de inocencia.

Ha amanecido. La madre clavaba los ojos de angustia en la cuna, en la que yacía su porvenir. La vida nueva la prolongación de una existencia romántica, un mundo, como fuera el suyo de antaño, todo luz, alegrías y felicidad.

Muerta ella, ¿qué sería del hijo de su amor? Y su vaticinio trágico de que faltaría vislumbrábase como realidad, y el dolor de su alma de madre perdíase en el infinito. No tenía fronteras.

Despertaba el niño. Le tomó en sus brazos; una lluvia de besos cubrió su carita enrojecida, y en la noche llamada la canción de amor y de misterio de la mujer mártir oíase:

«¡Duerme, corazón mío, duerme; que aun es noche!»

Y á la pálida luz de la aurora la mártir silenciosa lloraba, y sus labios se entreabrían en una oración.

Margarita había traspasado la gran puerta del Misterio.

Angel BARROETA.

DE NUESTROS CORRESPONSALES

ORENSE

Quiero consignar en esta primera crónica un acuerdo de nuestro Ayuntamiento, que encierra verdadera importancia para esta ciudad y es el prelude de otros que, seguramente, no tardarán mucho tiempo en cristalizar en obras de imprescindible necesidad hace ya muchos años, y que, más bien que por apatía, por falta de recursos se quedaron siempre en bellos proyectos.

Se refiere el acuerdo al encauzamiento del Barbaña, al adoquinado de las calles de Progreso y Trives y á la construcción de un edificio para sucursal del Banco de España en esta capital.

El encauzamiento del río Barbaña es una empresa que, urgentemente, reclama la higiene, por constituir un peligro constante para la salud pública, por ser causa permanente del aumento en la mortalidad de la población y por ser un foco constante de enfermedades infecciosas.

Había ya un proyecto de obras, pero era tan deficiente y tan absurdo, que más que del encauzamiento de un río parecía de la construcción de un cauce de riego para fertilizar unos cuantos prados.

Los conservadores, que desde las últimas elecciones disponen del Municipio, tienen gran empeño en conseguir del ministro de Fomento el próximo comienzo de las mencionadas obras, á las que seguirá el adoquinado de las calles del Progreso y Trives, realmente indispensable, á causa de ser las dos vías por donde es mayor el movimiento de coches y carruajes de transporte, y tal vez, aunque lo juzgo más difícil y de menos facilidad, la construcción de un suntuoso edificio que sea propiedad del Banco.

Fuera de lo que queda consignado, apenas hay cosa alguna en la vida municipal de estos últimos días que merezca la pena de ser comentado.

* Y otro tanto ocurre con la Diputación, para cuya gestión se viene haciendo desde el mes de Octubre una violentísima campaña en la que, á decir verdad, más se descubre el odio político que el amor al pueblo y el afán de una recta administración.

Ahí á Madrid han llegado los ecos de esta campaña, y periódico hubo que, en su propó-

sito de acumular cargos contra la Diputación, llegó á hacerla culpable de la desaparición de un famoso museo de cuadros y objetos de arte que, si es verdad que fueron propiedad suya, desaparecieron allá á mediados del siglo pasado y de cuyo paradero nadie sabe nada.

* En la vida política se advierte, con la proximidad de las elecciones, gran movimiento y una agitación como hace muchos años no se recuerda.

Descontado el triunfo de los candidatos que presenta el Gobierno en casi todos los distritos de esta provincia, la atención se concentra en aquéllos en donde habrá lucha y en los que se inició ya una activísima campaña electoral, que seguramente no se atreverá siquiera á luchar.

Dáse ya como seguro que el actual ministro de Hacienda, Sr. Bugallal, que tiene enorme influencia en casi toda la provincia, presentará su candidatura por esta capital, por donde salía desde hace muchos años D. Vicente Pérez, que seguramente no se atreverá siquiera á luchar.

En Bande, sin embargo, distrito que estaba en poder de las fuerzas bugallistas, tendrán éstas que dar la batalla á los agrarios, que presentan á Melquiades Alvarez.

La lucha en Bande, si esto se confirma y antes no hay un arreglo, ha de ser reñidísima, y quizá violenta, por ser muy grande la agitación de los elementos agrarios, á quienes, por lamentable equivocación, no se les ha querido reconocer la poca ó mucha importancia que ya van teniendo.

Otro de los distritos en donde habrá lucha, y tan reñida quizá como en Bande, es el de Trives, contra cuyo representante en Cortes, el señor conde del Moral de Calatrava, se ha levantado una gran parte del distrito, á cuya conquista aspira el acaudalado banquero de esta plaza D. Pedro Romero, persona de grandes prestigios é innegables simpatías en el mencionado distrito.

Por lo que queda dicho, se deduce que por este año, y quizá para siempre, se ha ido aquella calma política tradicional en nuestra provincia.

¿Ganaremos ó perderemos con este estado de cosas? Sólo el tiempo es quien puede decirlo.

Orense, Febrero 1914.

ARTE Y ARTISTAS

Humilde ofrenda.—Las glorias actuales gallegas.—Alberto Insúa y su comedia «En familia».—Prudencio Canitrot al año de su muerte.

Las humildes actividades de mi pluma van á estar dedicadas en TRIBUNA GALLEGA á un alto fin.

Su honorable misión va á ser la de poner en conocimiento del público el movimiento literario y artístico que acaezca en Galicia y sea debido á gentes de la tierra.

Las bellas letras y las bellas artes—¿caso aquéllas no son una manifestación de éstas?—serán registradas en su producción paisana con toda la fidelidad de que sea susceptible mi deseo de que el espíritu de patriotismo no empañe en mi labor la leal expresión de la verdad.

Pueden tener la certeza los escritores y artistas gallegos de que sus obras hallarán en mí un comentarista, si modestísimo, desapasionado y sincero.

A un tiempo mismo deseo de ellos aquella confianza y aquel a persuasión que hace buscar en el crítico, más que al censor, al amigo cordial, al solícito y desinteresado consejero.

La juventud literaria gallega debe creer en que mi aspiración es la de establecer con ella vínculos fraternales. Si no protección, porque me faltan para ello encumbramientos, yo la ofrezco cuanta deferencia y devoción pueden brindar la fe y el entusiasmo que sus méritos me inspiran.

Este rincón que en TRIBUNA GALLEGA se me reserva está con excelente voluntad ofrendado á los artistas todos de mi pequeña patria. Ojalá responda la realidad de mis anhelos á la pureza intencional de lo manifestado.

* Quisiera que mis primeras reflexiones fuesen unidas del sano optimismo que hace firmes los ideales y fuertes los espíritus. Hoy día es Galicia—y quiera Dios que persevere en esta situación—vanguardia y avanzada en la marcha del progreso artístico.

Tenemos en todas las manifestaciones del

mismo ejemplaridades que manifestar á la admiración colectiva.

En la poesía, estas grandes mujeres que se llaman Sofía Casanova, Filomena Bato—ahora, novísima, la señora Herrera, que en La Coruña recientemente ha dado una lectura pública de las encantadoras estrofas contenidas en su libro *Sonrisas y bágoas*—y el imponderable vate Rey Soto, cuyo flamante libro, *Alfonso XIII*, será nueva palmaria consagración del alto valer de tan esclarecido trovador. La literatura gallega encuentra á la continua ocasiones general veneración cuando la admiración de unánime subraya cada una de las actividades de nuestras glorias sonoras: la Pardo Bazán—á la que acaba de galardonar el Rey de España concediéndola la banda de la Orden de María Luisa—; Ramón del Valle Inclán, que es de esperar que muy pronto dé más ópimos frutos preclaros, tornando á las lides novelescas, que no en balde se encuentra en Madrid devuelto al campo de sus triunfos, regresado de su retiro espiritual de Cambados...

En la Prensa la actualidad pone día tras día en realce el trabajo supremo al frente de uno de los más intensos rotativos madrileños del maestro de periodistas Alfredo Vicenti, y cada veinte días viene á sorprendernos, enorgullicándonos, al alarde artístico, informativo, patriota de esa publicación valiosísima, que no puede equipararse con la de ninguna otra región española y que en Vigo edita otro maestro, Jaime Solá, con una fastuosidad sólo comparable á la alteza de su misión, *Vida Gallega*, que hace rodar por el mundo todo las bellezas del solar patrio, manteniendo en alto sus prestigios como una bandera enaltecedora y triunfal.

En el teatro el nombre de Linares Rivas es sinónimo de glorioso poderío entre las mayores figuras de la dramaturgia nacional.

Y para más grande complacencia acabamos de gozar el espectáculo de una revelación que pronto alcanzará rango superior de celebridad en las filas de los comediógrafos.

Me refiero á Alberto Insúa, que supo en poco tiempo escalar notables cimas en el campo de la novela y recientemente en el teatro Lara de Madrid ha dado brillantes pruebas de su talento y de su valía, estrenando en colaboración con Hernández Catá, otro joven escritor de renombre, una preciosa comedia, *En familia*, que el público y la crítica ha sancionado con rara coincidencia de rendidos encomios.

La primera obra teatral de Insúa tiene una belleza tierna, humana, delicadamente sentimental, que supo apreciar el público de Lara con el más lisonjero agrado. El ambiente de la producción está sabiamente puesto en Galicia, en un rincón pueblerino de la tierra amada. Hay en aquélla figuras arrancadas del natural, robadas al repertorio de tipos familiares, castizos, de la aldea.

Y la protagonista Carmiña es de una ideal espiritualidad poemática: una alma joven, recta, amorosa, de admirable estirpe; una de estas mujercitas mansas, cariñosas, que tienen de oro el corazón, humilde la catadura, el gesto todo bondad y el carácter todo candor.

Carmiña debe estar descubierta—no es difícil—por Insúa en la realidad misma; tal vez tropezó con ella bajo las frondas de un soto, ó la vislumbró en el alféizar de la ventana del rancio caserón de un pazo. Sus paisanos somos capaces de identificarla un día impensado vagando por el poético escenario de alguna «aldeña» eglógica y tranquila...

La comedia de Insúa, entre el farrago de obras insípidas y ramplonas estrenadas este invierno en Madrid, pone una nota delicada, galana, de serenidad y de dulzura. Los gallegos debemos agradecer á esta promesa de insigne autor teatral que encarnó en realidad con sólo su primera obra, que haya elegido para ambiente del interesante enredo de ésta el regional ambiente y haya encerrado en las figuras de la misma sugestivas, nobles y atinadas almas de la raza. Estamos hartos de artificiosidades verdaderas del francés é insulseces quinterianas; bien venidas sean las peculiaridades de estos fieles y amigables espíritus que no por inadvertidos, hasta ahora, carecen de belleza y de hondura.

* El 24 de Enero próximo pasado hizo un año que se extinguió la vida de aquel exquisito prosista gallego que amó tanto las cosas y las almas de su tierra y se llamó Prudencio Canitrot.

Se le ha recordado con justa unanimidad. Le ha tributado la Prensa encomios merecidos; en vida no fué proclamado en proporción á sus méritos. ¡Era de una modestia tan sensible! Luego, huía el trajín, la bullanga y sobre todo los procedimientos que en los cenáculos literarios de Madrid se estilaban para medrar.

Hoy día, ido, muerto, arrebatado aciagamente por la Enemiga, no es olvidado; todos, por el contrario, le recordamos, y su figura literaria, fina, aguda; su estilo que esculpía y tallaba la prosa; su fidelidad en la reproducción del casticismo gallego—presentes tenemos *Cuentos de abades y de aldeas*—; los aciertos de su pluma al describir las galanuras y lozanías del paisaje natal—en nuestra memoria *Rías de ensueño*—, reviven en todos los que saboreamos el admirable arte de Canitrot al conjuro de nuestro fervor por los merecimientos malogrados de aquel mozo, bizarro como un mosquetero, pueril y bueno como un rapachón de algún cuento lindo é ingenuo de los suyos.

Al memorar su muerte hemos recibido el consuelo de saber que todavía podemos leer algo desconocido que imaginara Canitrot: sus escritos póstumos han sido recopilados y ofrecidos al público en un libro de devoción, afectivo como dispuesto por el amor de su viuda, é intitulado *La luz apagada*. Es este libro un homenaje al escritor y al hombre; plumas de rango le dedican la bien sentida expresión de su dolor.

Prudencio Canitrot, por virtud de su libro último, tiene un resurgimiento en su nombradía, una actualidad más atrás de su mortal desaparición, que nos hace ver cómo no es un mito la vida imperecedera de los gloriosos. Por la excelencia de su obra, Canitrot es de los que disfrutan esa intangible existencia de la fama que todos ambicionamos dejar al huír del mundo, como una estela de nuestro paso.

Fernando HERCE.

Para los emigrantes

El loco entusiasmo que á nuestros compatriotas guía siempre que tratan de mejorar su condición buscando en lejanos países un remedio á sus penurias, halla hoy una confirmación más de fantástica ilusión al leer la

Prensa de aquellas tierras que cree de promisión y resultan de miserias y desastres, tanto mayores cuanto más desconocidas son.

Escuchemos á la Prensa:

De la Argentina.

«Que hay 90.000 trabajadores sin empleo; que sobran brazos, observándose gran baja en los jornales y grandes deseos de repatriación.»

Del Brasil y Paraguay.

Dice *La Vanguardia*, de Buenos Aires:

«Los métodos de explotación de Putumayo, que dieron margen á la intervención del Gobierno de Inglaterra, y á raíz de la cual una Comisión investigadora informó á la Cámara de los Comunes de este país, denunciando como criminales á los patronos de las gomeras, que tan inhumanamente trataban á los trabajadores, no se diferencian en mucho de la iniqua explotación de que son víctimas los obreros de los *hierbales* del alto Paraná, tanto en lo que corresponde al territorio argentino como al brasileño.

Los patronos, como verdaderos negreros, y bajo promesas de dinero, que nunca alcanzan á ver, cargan á los trabajadores en inmundos barcos como si fueran fardos, para luego desembarcarlos en sus dominios, donde entran sin saber si podrán salir alguna vez.

Entre todas, una de las Sociedades, la *Macte Larengreira*, especializa en el mal trato que da á los peones.

Los obreros así contratados en Posadas llegan al puerto de destino, donde son recibidos por los empleados de la Compañía, encargados especialmente de someterlos á un minucioso registro. Se les despoja de esa manera de toda clase de armas, á fin de evitar la posibilidad de una defensa armada contra los atropellos de que luego han de ser víctimas.

Las condiciones del trabajo son brutales bajo todo concepto: jornada de sol á sol; á las ocho se les da una comida, compuesta únicamente de *locro* (maíz, casi siempre podrido), y esta comida se repite á las doce y al anochecer.

El peón está obligado á trabajar con cualquier tiempo, aunque llueva á torrentes, y ha de obedecer inmediatamente las órdenes de los capataces, so pena de ser víctima de sus iras. Hay que tener en cuenta que el capataz que no tiene dos ó tres muertes en su haber no es bien mirado por los administradores, quienes

lo consideran demasiado *benévolo* para la disciplina de la casa.

Los obreros enfermos quedan entregados á la fuerza de su organismo para resistirlas, puesto que allí no se ha conocido nunca ningún médico, ni existen medicamentos de ninguna especie.»

De la isla de Cuba.

El *Diario Español*, el de *La Marina*, *La Independencia* y otros dicen:

«En Cuba hay una gran corriente de emigración, mayor que la precisa, aumentada con miles de haitianos, jamaicanos y 6.000 obreros que están contratados en Panamá. Todo esto ha creado en la isla un estado congestivo de brazos, que producirá una baja considerable en los jornales y una dificultad grande para encontrar trabajo aun en los ingenios más apartados de la isla.»

El *Diario Español* dice en uno de sus artículos:

«El corte de caña es la ocupación más dura y penosa de todas y la peor remunerada. No puede hacerse de este bracero un intento de emigración golondrina, porque, además de que el jornal es corto, con él es imposible el ahorro; los cortadores de caña se lucran de una manera despiadada, fiera, brutal, cobrándoles exorbitantemente la bazofia que les suelen servir en las tiendas de los ingenios, para lo cual les pagan en fichas.»

El *Diario Español* dice:

«Hoy el trabajo escasea; hay muchos obreros que desean trabajar, que buscan infatigablemente un lugar en que ser utilizados y en que ganarse el pan, y no acaban de encontrarlo. El paro forzoso en Cuba es una plaga continua. Hoy los jornales no resuelven nada.»

De Montevideo.

Toda la Prensa uruguaya se preocupa en estos momentos de la cantidad tan grande de obreros últimamente llegados de Europa, de la Argentina y del Brasil, por la escasez de trabajo que en esos países hay actualmente y que han producido un exceso tal, que andan por las calles en grupos, pidiendo trabajo, sin encontrarlo y suplicando el que se les facilite la repatriación.

De las islas Hawai las noticias son también pesimistas, hasta el punto de ser muchos los emigrantes que han ido á aquellas islas y han

tenido que ser repatriados por no encontrar trabajo.

Noticias desconsoladoras que deben poner un veto al inusitado entusiasmo de los gallegos por emigrar.

Lista de los mejores hoteles de Galicia

EL FERROL

Hotel Alfonso.—Galiano, 11.
Hotel Suizo.—Real, 114 y 116.
Hotel Varela.—Real.

ORÉNSE

Hotel Europa.—Progreso, 44.
Hotel La Barcelonesa.—Progreso, 93.
Hotel de París.—Progreso.
Hotel de Roma.—Progreso.

PONTEVEDRA

Gran Hotel Engracia.—Andrés Murais, 4.
Gran Hotel Progreso.—Progreso.
Hotel Méndez Núñez.—Oliva, 34.

VIGO

Hotel Central.—Puerta del Sol, 1.
Hotel Cervantes.—Policarpo Sanz, 54.
Hotel Colón.—Colón, 18.
Continental Hotel.
Hotel Europa.—Príncipe, 40.
Hotel La Unión.—Príncipe, 52.

LUGO

Hotel del Comercio.
Hotel de Vera.

SANTIAGO

Hotel América.—Huérfanas, 29.
Hotel de los Americanos.—Huérfanas, 30.
Hotel Argentina.—Senra, 8 y 10.
Hotel de Europa.—Calle de Senra.
Hotel Roma.—Senra, 5.
Hotel Suizo.—Cardenal Payá, 18.

Imp. Pizarro, 15, bajo, Madrid.—Tel. 3.444.

BODEGAS GALLEGAS

PEARES-ORENSE-ESPAÑA

TINTO TRES RIOS



BLANCO BRILLANTE

MEDALLAS DE ORO



Sancti Spiritus 1909, Valencia 1910
Buenos Aires 1911, Puerto Rico 1911

De venta en hoteles, restaurants, y en "EL SANATORIO," Cruz, 21.

AGUAS MINERALES NATURALES DE

Carabaña

PURGANTES
DEPURATIVAS
ANTIBILIOSAS
ANTIHERPÉTICAS

Propietarios: Viuda é Hijos de R. J. Chávarri.

Dirección y oficinas: LEALTAD, NUM. 12.-MADRID

Baños de Molgas (Orense)

Aguas bicarbonatado-sódicas, silicatadas hipotermias (49° C.)

Director: D. Sixto Botella Donoso Cortés

ALTITUD. 480 METROS

INDICACIONES: Reumatismo articular y muscular crónicos, Parálisis, Neuralgias, Neurosis, Cardiopatías reumáticas, Traumatismos.

Especialización terapéutica: GOTA

El viaje hasta Orense, en ferrocarril. De Orense á Molgas, en automóvil por Maceda (50 minutos). Hay hospedaje cómodo en el balneario y alojamientos económicos en el pueblo.

Temporada oficial: de 1.º de Julio á 15 de Septiembre.

Cyrus

INSTITUTO, 45.-ORENSE

El mejor reloj del mundo. Unico concesionario para la provincia, Manuel Barbosa. Relojería.

Joyería y Platería

DE Gabriel Gómez

Se compra oro y piedras finas.—PELIGROS, 6 Y 8.—MADRID.

PELETERIA DEL CARMEN

Fin temporada, grandes rebajas; juegos piel desde 20 pesetas. Echarpes desde 15.

14, CARMEN, 14.-MADRID

Ferretería y Utensilios de Cocina

Presilla y Cebeira

Variado surtido en Cafeteras, Filtros, Thermos, Jaulas, Toalleros, Alzapaños y Bastones dorados para portiers, Varillas visillo, Cerraduras inglesas, Máquinas picar carne y rallar pan.

Cubiertos metal blanco y plateado. Grandes existencias en baterías de cocina á 1,50 y 2 ptas. kilo.

Corredera Baja, 1.—"La Llave,"

GRAN CLINICA DEL X²

EN MADRID

Los concesionarios universales de los preparados VIDAL han abierto en la CALLE MAYOR, número 13, PRINCIPAL, una consulta de enfermedades de la PIEL y GENITO-URINARIAS, al frente de la cual han puesto un eminente y conocido especialista de Madrid.

Horas de consulta: 10 á 12 de la mañana y de 5 á 7 de la tarde

EL X² En el periodo terciario y secundario DERMATITIS INFECCIOSA, FARINGITIS, Gomas, etc., es de resultados indiscutibles y siempre muy superior á todas las medicaciones en el tratamiento de...

RESERVADO PARA

Aguas de Mondáriz

Mala Imperial Alemana

Compañía de vapores correos del Lloyd Norte Alemán.

PRÓXIMAS SALIDAS DE VILLAGARCÍA Y VIGO

Para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires

Sierra Salvada el día 11 de Febrero.
Giessen el día 25 de Febrero.

Precio del pasaje en tercera clase. 201 pesetas. Los precios de cámara son: Libras, 30-33 y 37.

Estos vapores emplean en su travesía 18 días á Buenos Aires. Llevan cocineros y camareros españoles para servicio del pasaje de tercera clase, así como también camareras para el servicio de mujeres y niñas.

La conducción de pasajeros y equipajes desde los muelles al vapor se hace por cuenta de la Compañía.

NOTA.—Los señores pasajeros deben presentarse en la casa Consignataria dos días antes de la fecha señalada, con la documentación que previene el Reglamento de la nueva Ley de Emigración.

Dirigirse al Agente General en España, D. LUIS G. REBOREDO ISLA VILLAGARCÍA: MARINA, 14 VIGO, GARCÍA OLLOQUI: 19

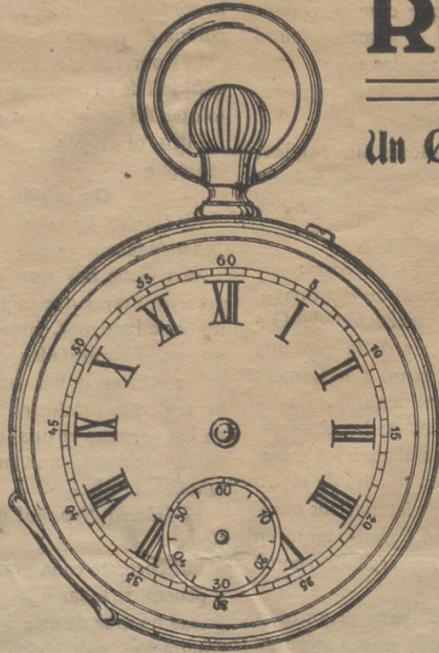
Metalúrgica Madrileña

Gran Fábrica de orfebrería religiosa en bronce y metal blanco plateado.—Imágenes y crucifijos en talla y pasta de madera.—Aparatos para luz eléctrica.—Se ejecutan toda clase de trabajos en metal.—Venta exclusiva de lámparas TÁNTALO y WOTAN.

ESTANISLAO DE GUINEA

Barquillo, 28. ☎ Teléfono 3.498. ☎ Madrid.

Pídase el Catálogo ilustrado.—Se envían gratis.



Reloj sin saetas

Un Comercio sin caja registradora "NACIONAL",

es lo mismo que un reloj sin saetas: podrá marchar bien ó mal, pero nadie lo sabe.

En la actualidad se emplean un millón y medio de cajas registradoras "NACIONAL", porque protegen la recaudación, aumentando la venta y el beneficio.

INFORMES GRATIS.—PRECIADOS, 11.—MADRID

GRAN ZAPATERIA LA BRUJA

CALZADO DE LUJO

Francisco Malagón

Gran surtido en calzados para señoras y niños.

Gran surtido en calzados de todas clases para caballeros.

Desengaño, 12, y Barco, 1 MADRID

GRAN CAFÉ Y BILLAR

DE ANTONIO FORMOSO MUROS

Vinos y licores de las mejores marcas.

COMESTIBLES FINOS DE

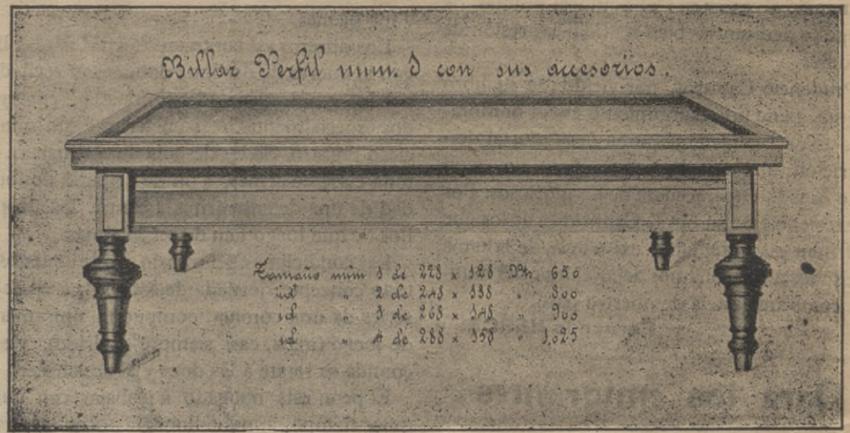
Manuel Fernández

Calle de la LUNA, 14, y MADRERA, 2

Primera Casa en quesos, mantecas, embutidos, vinos, licores y conservas de diferentes países.

Industria Hispano-Francesa

Calle de Zaragoza, número 4.—MADRID



Fábrica de Billares, bolas de marfil y accesorios. La más económica, la que mejor construye y más barato vende.

facilidades de pago con buenas referencias

La Instaladora Eléctrica

CALLE DE LA LUNA, NUMS. 24 Y 6

Instalaciones y reparaciones eléctricas á precios económicos.

Venta de material, aparatos y cristalería á precios de fábrica.

Presupuestos gratis

Ozonopino Ruy-Ram

PERFUME DEL BOSQUE CON EL BACTERICIDA TRIOXIMETILENO

Sirve como desinfectante y desodorizante en los salones de gran lujo, por medio de pulverizaciones con el pulverizador de gran potencia

Piña Ruy-Ram

Es un ozonador de barro que colocada en una habitación y llena de Ozonopino, purifica la atmósfera y hace agradable la respiración.

Jabón líquido Ruy-Ram

Fabricado con bicarbonato de sosa. Desprecien la pastilla de jabón, que tantos estragos hace en la piel, y asóciense al JABON LIQUIDO RUY-RAM, si quieren conservar los encantos de la juventud.

DE VENTA EN TODAS PARTES Y POR MAYOR

Isidoro Ruiz.-Carretas, 37, principal MADRID

SASTRERIA

ALFONSO VELASCO

Caballero de Gracia, 48.-Madrid

Especialidad en uniformes civiles y militares.

ULTIMA MODA NORTEAMERICANA

LA HABANERA

Joyería

y

Platería

Completo surtido en Joyas y objetos de Plata, propios para regalos, á precios económicos.

Madrid. Montera, 31. Madrid.

TRIBUNA GALLEGA

PERIÓDICO DECENAL

Precios de suscripción: MADRID..... 0,40 mensuales. GALICIA..... 0,45 mensuales. AMERICA..... 0,80 mensuales.

Número suelto 15 céntimos

Anuncios y comunicados á precios convencionales

CORRESPONSALES Y CENTROS DE SUSCRIPCIÓN: VIGO: José Cao Moure.—Calle del Príncipe.—ORENSE: José Fernández Gallego. CORUÑA: Lino Pérez.—MUROS: Román Romani.

Redacción y Administración: Luna, 36.—Madrid.

La correspondencia al Gerente.

PAGOS A DELANTADOS